



TEATRARIA

—

Susy Shock

TEATRARIA



Susy Shock



Shock, Susy

Teatraria / Susy Shock. - 1a ed ampliada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Inteatro, 2021.

189 p. ; 22 x 15 cm. - (El País teatral)

ISBN 978-987-3811-66-1

1. Teatro. I. Título.

CDD 792.01

Ejemplar de distribución gratuita

Prohibida su venta

Foto de tapa: Débora Kacowicz

Consejo Editorial

Gustavo Uano

Gisela Ogas Puga

Carlos Pacheco

Staff Editorial

Carlos Pacheco

Graciela Holfeltz

Paula Galdeano (Corrección)

Mariana Rovito (Diagramación)

Patricia Ianigro (Distribución)

© Inteatro, editorial del Instituto Nacional del Teatro

ISBN 978-987-3811-66-1

Impreso en la Argentina – Printed in Argentina.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Reservados todos los derechos.

Impreso en Buenos Aires, diciembre de 2021

Primera edición: 2.500 ejemplares

*A Héctor Propato,
por las señales, por los guiños...*

*a las actrices y a los actores,
por la tenacidad con la que
buscamos toda belleza.*

Estas palabras van como amables indicaciones para contextualizar estos textos que, en el caso de *Detenidas, Locas e Inundadas*, por ejemplo, se remiten a fines de los años 90, en un país que, luego del regreso de la democracia, padeció una atroz política de impunidad de parte del Estado, esta impunidad que mi generación, que considero la del “Nunca Más” (con infancia en la dictadura y con adolescencia en el despertar democrático), vivió muy activamente, en resistencia, y el teatro, como siempre, fue punta de lanza de expresiones que se pusieron de pie, frente a esa política de la desmemoria colectiva. De la misma manera, *Bahía Blanca* es la réplica teatral de esa fuga de afectos y amores que hacían cola en las embajadas para huir de la crisis que ese neoliberalismo nos había dejado.

Sin embargo, en *Enredos y tribulaciones de dos que no suben al tren*, la posible rebeldía de esos seres hacia ese supuesto destino al que todxs debemos obedecer y en el que todxs tenemos que encajar preanuncia un nuevo horizonte de escritura, en el que la identidad de género empieza a colarse muy urgentemente, para terminar interpelando desde la identidad travesti/trans, a una sociedad que nos enterraba en los cementerios de todxs, sin nuestros nombres elegidos, entre muchas otras violencias, como es *Magda o la poca rebeldía del mármol*, texto escrito antes de la promulgación de la Ley de identidad de género en la Argentina.

Por último, resaltar que cada uno de estos textos necesitó y seguirá necesitando de lo más vital y urgente del teatro, que son las actrices y los actores, o de lxs lectores de teatro, esos cuerpos y esas almas entregadxs, y en explosión poética, desde donde cobra toda vida posible algo que, si no, sería letra muerta.

Susy Shock

PRÓLOGO

—

UNA MARIPOSA QUE SIEMPRE PROMOVÍO BARRICADAS

¿Quién es Susy Shock? Es la pregunta que resuena desde Giribone y su respuesta no es más que escurridiza, como el agua que por entonces corría. Artistas Giribonenses Unidos para la Autogestión, A.G.U.A, era la sigla que había ideado un grupo de jóvenes que se reunían para inventar espacios de resistencia al escenario neoliberal. Con los escombros de la crisis del 2001, cuando todo se derrumbó, en Giri se creó una guarida para sobrevivir. Allí Susy Shock, como primer objeto a crearse, fue esa *batata tarea* que se inventó y re-inventó en cada casita, en cada escenario improvisado, en cada canción o vuelta de página. Su poesía es una afirmación constante de un grito que repudia todo intento de identificación, por eso, decirla a Susy Shock no es más que capturar tan solo un reflejo de su constante (de)construcción.

Susy Shock es quien soñó abundancia artística en el taconeado de un barrio porteño ubicado en las fronteras de la cultura oficial *under*. Por eso decimos que ella pertenece al *under* del *under*, marginal incluso de lo ya marginal.¹ Por aquellos años, con su folclore bizarro supo inundar todo un campo cultural. Desde Giribone en adelante, sus libros de poesía se agotaron y re-editaron. Asimismo, invitada por amantes de su devenir, viajó por toda la Argentina, conquistó Latinoamérica, incluso la vitorearon del otro lado del charco y, en el nuevo milenio, su canto se hizo eco en las luchas y en las calles. Mas la acción fundante de Susy Shock, su teatro, aún permanecía inédito. *Teatraría* compila textos atesorados por años; son el capullo que envuelve una mariposa que siempre promovió barricadas.

Las piezas que aquí se presentan dan cuenta de que la poética de Susy Shock, sea cual fuera la disciplina en la que se despliega, es documento colectivo que deja ver al trasluz un contexto de época. El material extra-escénico, político, le da cuerpo a su voz para interpelar a su público, para activar transformaciones

¹ Hacia el año 2006, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires había diseñado un mapa del circuito cultural *under*. Una de sus zonas de mayor productividad artística se ubicaba en la movida cultural del barrio de Palermo, es decir, un barrio relativamente cercano al Centro Cultural Giribone, ubicado en Fitz Roy 79, en el barrio de Chacarita. La desterritorialización de Giribone de lo que el oficialismo conservador consideraba *under* no podía causar más que una afectación humorística por parte del colectivo. Por esta razón, decíamos que el centro cultural estaba ubicado en el "*under* del *under*", ya que no estaba considerado entre los puntos cardinales del *under*.

subjetivas, es que, tal como Susy Shock afirma, ella forma parte de esa generación de artistas que ensayaban una obra durante un año entero y creían que de esa manera podían cambiar el mundo (Cfr. Etchegoyhen, 2016 [en línea]). Por ello, su narrativa recupera uno de los aspectos más sensibles de la tradición teatral argentina, la del *teatro independiente* que pretendía propiciar un/a espectador/a más sensible y reflexivo/a y concebía las prácticas escénicas como instrumentos de transformación social (Cfr. Trastoy, 2010). De esta manera, sin pretensión de inscribirse en cronologías exhaustivas, pero con un fuerte posicionamiento respecto de los acontecimientos históricos que marcan el ritmo de una sociedad, la compilación de *Teatraria* inicia con la primera obra de una trilogía: *Detenidas*. La misma se ubica temporalmente en 1976, el inicio de la época más atroz en Argentina y cuyas heridas continúan abiertas en toda América Latina. Además de la denuncia explícita hacia la última dictadura cívico-militar (1976-1983), esta pieza es un homenaje a Manuel Puig y a Federico Fellini. La situación de enunciación de dos personas detenidas sirve para sobreponerse a la prisión y, en ese relato, el cine es la ventana indiscreta que permite la fuga del encierro, tal como ocurre en *El beso de la mujer araña*. Mediante el monólogo del personaje de *Detenidas* se construye el afuera, se sostiene la trama con *La Strada* (La calle) y el paisaje del norte argentino de donde es Menhir, el personaje silente de quien no tenemos indicios si está o no está en la escena porque, a pesar del aparente diálogo, todo es un monólogo sobreviviente entre las voces desaparecidas de la Historia. *Locas* es la segunda obra de la trilogía, continuando con los homenajes que rinde Susy Shock a través de sus procedimientos, en esta oportunidad, son las divas del cine nacional las figuras a partir de quienes soñar el propio devenir. Personaje femenino 1 y 2 se preparan para él y en esa aparente historia ficcional de divas y mitos nacionales, como gesto oblicuo a nuestro presente, aparece la posibilidad de inventarse un nombre. *Inundadas* es el cierre de la trilogía. Difícil es la tarea de la crítica teatral cuando se retoma un texto dramático luego de haber visto el texto espectacular. Acaso, ¿la independencia de uno y otro resulta pura utopía en nuestro trabajo? Imposible olvidar la interpretación de Ede González Jara y el grito desgarrador: “¡No’ han dejado acáfalo!”. Ella, con inigualable destreza y sensibilidad, con picardía y dejos de humor, representa lo más profundo del litoral y su lengua, el guaraní. En la actualidad, resulta frecuente ver obras en la cartelera porteña obras en las que el inglés, como lengua, se naturaliza en la ficción escénica sin la necesidad de traducción porque el horizonte de expectativas del público se inscribe en la cultura del norte anglosajón. Mas, ¿qué ocurre cuando el guaraní interviene la escena teatral contemporánea?

Pocos textos en la historiografía teatral han trazado este procedimiento estilístico de hibridación, con este gesto Susy Shock recupera saberes ancestrales que conforman la diversidad cultural para nuestra literatura nacional.

En los textos aquí compilados la poética de Susy Shock no es unívoca, no obstante, se inscribe en los rasgos del *teatro posdramático* (Cfr. Lehman, 2013). Principalmente, en la conformación de la fábula y la composición de sus personajes. Contextualizada en la crisis del 2001, *Bahía Blanca* se estructura mediante la disolución de los mismos y, sin rasgos psicológicos, cualquiera puede ser Emigrante, Personaje Femenino 1 o 2 y Personaje Masculino 1 o 2. No hay más que fragmentos de una comunicación interrumpida que fuga o se devora a sí misma mientras se espera el micro para huir, mientras se llevan detenida a una persona y se sigue tomando café como si nada. *Enredos y tribulaciones de dos que no suben al tren* también presenta rasgos del *teatro posdramático* en la descomposición de sus personajes. Con procedimientos más complejos, en esta pieza Susy Shock ofrece uno de los más bellos motivos literarios del campo teatral: la desobediencia de un personaje hacia su autor/a. En la imposibilidad de discernir quién habla, la tensión dramática se produce por los deseos personales de Mujer, quien quiere escribir su propia historia por encima de los mandatos de su autor/a. Un gesto pícaro de escritura en la que resuena Pirandello y sus *Seis personajes en busca de un autor* para fundirse con dos personajes que esperan como Vladimir y Estragón en *Esperando a Godot* pero con el tinte insurgente que hace eco en el devenir poético-político de Susy Shock. Asimismo, en esta pieza, una y otra vez, se rompe la ilusión dramática al referirse a los/as espectadores/as de la sala o al interpelar a la historia del teatro porque, como dice la Mujer, esto es un aspecto *vital*. El final es pre-anunciado en su subtítulo, mas el sabor de la imposibilidad de portar un nombre cuando el destino ya está escrito continúa en *Marga López o la poca rebeldía del mármol*. Del conjunto de las piezas aquí presentadas, esta pertenece a la actual poética de Susy Shock, vinculada de manera directa a la comunidad trans/travesti, sus luchas, sueños y deseos. En el nuevo milenio, la actriz Carla Fernanda Morales —protagonista de la pieza en 2012— junto con las Marga López del movimiento social travesti/trans rebelaron hasta el mármol del más frío cementerio, por eso la obra es una ofrenda que realiza Susy Shock a las que fueron enterradas sin sus nombres, pero permanecen vivas en la memoria de todas. Por último, *Carta* es la pieza más pasional y amorosa que, mediante el género epistolar, cuestiona la monogamia familiar. Otra vez, aquel fracaso de la heterosexualidad obligatoria triunfa en la escritura dramática de Susy Shock.

Sin ánimos de perpetuar relatos lineales que marcan inicios estableciendo épocas y destacando personalidades sobre otras que, por el contexto han quedado en la sombra de la abyección historiográfica, se debe mencionar que es la primera vez que el Instituto Nacional del Teatro publica textos de una persona trans/travesti. Para re-pensar cómo ha sido el ingreso de una genealogía artística desobediente en el campo teatral, resulta oportuno remitir a las reflexiones de Griselda Gambaro, quien, en 1972, se preguntaba qué papel desempeñamos las mujeres en la última centuria en el ámbito teatral. Su respuesta nos encontraba en el lugar de musas inspiradoras de reconocidos dramaturgos, espectadoras, personajes imaginados por hombres o actrices. No obstante, Gambaro advertía –irónicamente– que cómo se nos “concedería el papel omnipotente de quien es capaz de inventar criaturas autónomas, mansas o rebeldes, frívolas o austeras” (2014: 16-17) e indicaba que solo cuando las mujeres fuimos ganando derechos sociales pudimos visibilizarnos en el rol de dramaturgas.

Por su parte, al no ser reconocida la identidad de género autopercebida, las personas que no se inscribían en las matrices de legibilidad cissexual, las mismas fueron segregadas de la sociedad, y en extensión, del campo teatral. A grandes rasgos, repasando una genealogía desobediente, el ingreso de la comunidad travesti/trans en la historiografía teatral ha sido intermitente, solo destellos de una constelación mayor que ha quedado marginada a géneros populares, allí donde la risa y la parodia son el gesto carnavalesco que permite la interrupción de códigos y convenciones sociales. Sin embargo, tempranamente, existieron registros de cofradías sexo-disidentes en la escena teatral. Por ejemplo, en *Los invertidos* de González Castillo, la primera obra que incluyó personajes travesti/trans, y por ello fue censurada en 1914. En la escritura dramática, sobreviven aquellas maleantes del bajo fondo que les robaban los nombres a las actrices y personalidades del momento como *La Bella Otero* y *La Princesa de Borbón* para iluminar toda una época.

Un siglo después, y aún paulatinamente, el campo teatral reconoce una comunidad que fue vedada y prohibida por los límites de la ficción heterocisexual. En igual movimiento al de las mujeres, los roles y oficios que ocuparon las personas trans/travestis son los menos visibles; como Malva Solís, la abuela travesti que fue costurera para compañías de teatro de revistas y, en el verano, hacía los trajes de carnaval para que las chicas salieran en las comparsas y, “cuando la seguridad estaba garantizada”, ella también salía porque estaba cansada de terminar en los calabozos de Devoto, tan solo por un halo de libertad (Cfr. Solís, 2014). El auge del teatro de revistas en la década

del setenta les dio una nueva visibilidad a las mujeres trans, mas huyeron al exilio europeo donde pudieron realizar una carrera, consagrarse entre sus pares y sobrevivir a los marcos represivos. Finalizada la dictadura militar, nuevos marcos de enunciación fueron posibles para la desobediencia sexual en el arte, particularmente, en escenarios alternativos, del circuito under o la noche. Asimismo, aparecieron destellos que, al ritmo vertiginoso del mundo del espectáculo, se inscribieron en las matrices de legibilidad de la ficción heterocisexual (Cfr. Bevacqua, 2020 y 2020a).

Teatraria invita a considerar las disputas políticas que debemos batallar en los espacios de representación en el campo teatral. Actualmente, contamos con una horda poética que, con su marea, arrasa marcos tradicionales y androcéntricos. Solo resta recordar que en esta tarea las categorías identitarias son un *error necesario* porque no son uniformes ni estables a través del tiempo (Cfr. Butler, 2008). Tampoco son constitutivas o definen una *poética travesti/trans* ni una *escritura femenina* o un *teatro queer*. Mas, en tanto identidades políticas, en ellas reside la posibilidad de crear otros mundos, imaginar otros futuros quizás más igualitarios, con más bizarría y furia travesti. El trabajo poético de Susy Shock constela con estas nuevas formas de politicidad desobediente para que “otros sean lo normal” y las crianzas no crezcan más con sus alitas rotas agregar (Cfr. Susy Shock, 2014) y puedan volar ya no en un cielo rojo, sino en uno magenta travesti/trans con un gran arco iris LGTBIQ+ y todas las siglas que sea necesario nombrar para existir.

Mina Bevacqua

Bibliografía

- Butler, J. (2008 [2002]). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós.
- Bevacqua, G. (2020). Cartografía escénica-performática de las travestís en los carnavales: desbunde de resistencias y territorios libertarios. En Bevacqua, G., Robinson, A. y Mercado, C., *20 años de teatro social en Argentina* (3-50). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Inteatro.
- . (2020a). *Deformances. Destellos de una cartografía teatral desobediente*. Buenos Aires: Libretto.
- Etchegoyhen (2016, 20 de mayo). *Susy Shock en Montevideo - parte 1 (encuentro, charla y entrevista)*. Consultado el 14 de junio de 2018. En: www.youtube.com/watch?v=1V5BSLtsQsM
- Gambaro, G. (2014). *El teatro vulnerable*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Lehmann, H. T. (2013). *Teatro posdramático*. Traducción de Diana González. México: Cendeac/Paso de Gato.
- Solís, M. (2014). *Charlas con Malva*. Encuentros con Malva en la residencia geriátrica ubicada en José C. Paz. Sin publicar.
- Susy Shock (2014). *Crianzas*. Ciclo radial, producido por lavaca.org. Disponible en: <https://www.lavaca.org/category/crianzas/>
- Trastoy, B. (2010, julio). Un siglo (más) de teatro político en Buenos Aires. *Telóndefondo*. Revista de teoría y crítica teatral 6 (11) [en línea]. Disponible en: www.telonde fondo.org/numeros-antteriores/numero11/articulo/275/un-siglo-mas-de-teatro-politico-en-buenos-aires.html [consulta 21 de julio de 2018].

DETENIDAS

—

DETENIDAS

Detenidas se estrenó como trilogía junto a *Locas e inundadas* en un unipersonal interpretado por Ede González Jara en el año 1999 en El Cuadradito. Espacio de arte, Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires.

Esta vez no fue mucho... Pareció mucho pero no fue mucho...

Tus viejos eran de Tucumán... Tafi... ¡No! ¡El Mollar!... Sí ¡El Mollar!... Donde se ven los atardeceres más lindos del país... ¿Estás bien?... ¿No vas a hablar?... Si no querés, no lo hagas, yo aprendí que a las del Mollar, que son duras como Menhires, no hay que obligarlas...

Ché... Contame de nuevo lo de tu noviecito... Esos besos entre los cañaverales y a tu tío corriéndolos con la guadaña.... Jajjaaj... Yo a mi novio no lo recuerdo ya... No sé por qué... Pero hace días que quiero acordarme y no puedo... ¿Vos también ves borroso?...

Mirá, yo de estas paredes me acuerdo de cada rayita, cierro los ojos y las repaso de memoria, cada tamaño, cada profundidad, cada color, parecen todas iguales pero no, son bien distintas todas, en cambio sé que mi novio tenía lunares en la cara pero no me acuerdo dónde... ¡La casa de mi viejos sé que era amarilla!... ¡No! Quise pintarla de amarilla pero mi viejo se enojó, ¡no! La pinté igual de amarillo aunque él se enojó y a mí no me importó nada... Entonces no me importaba lo que pensaba mi viejo... ¿Seguirá amarilla mi casa?... Me acuerdo del olor que tenía esa pintura... En cambio a mi novio no puedo ubicarle los lunares en la cara... Cierro los ojos y aparecen las rayitas todas, el amarillo bien brillante y... Los lunares se me quedan desparramados... ¿Será que no fue un amor tan fuerte?... ¿Será eso?...

Vos que sos del Norte... ¿No extrañas estar culo arriba en el pasto?... Es raro que la que extraña el campo sea yo... Que no conozco el sol... ¿Me querés decir qué hacía una mina como vos en la ciudad?... ¿No vas a hablar?... ¿No vas a hablar?... ¿Querés que vayamos al cine? Hoy te cuento una de Fellini...

¡Como quieras! ...Vos te lo perdés... En eso la Elmira era más pata que vos, además a ella le gustaba Fellini como a mí... En cambio a vos solo te gusta el cine nacional y en esas películas se la pasan hablando y hablando y nunca pasa nada, en cambio en las de Fellini...Vos te lo perdés...

¡Hoy! ¡Ta tan ta taaaan! ¡La Strada! ¡Con Giulietta Masina y Antony Quinn! Comienza la escena... Ella juega con sus hermanitos, son pobres, bien pobres, él aparece... Le da unos pesos para que compre quesos para todos, la madre llora...

¿No querés verla? Recién empieza... No te perdiste de mucho, igual te vas a enganchar... Él la compra... Sí... Le da más monedas y se la compra... La

LOCAS

LOCAS

Locas se estrenó como trilogía junto a *Detenidas e inundadas* en un unipersonal interpretado por Ede González Jara en el año 1999 en El Cuadrado. Espacio de arte, Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires.

Buenos Aires, en algún barrio, 1996.

PERSONAJE FEMENINO 1 (PF 1):

—¿Una semana no es mucho tiempo para cruzar Avenida Callao en busca de rubor y lápiz labial?

PERSONAJE FEMENINO 2 (PF 2):

—¡Shhhhhhhhh!, que no los compré... Los tomé prestado, y no era Avenida Callao, ¡era Avenida Pueyrredón!

PF 1: —¡Ah! ¡No! Maquillaje delictivo y encima... ¡Barato!

PF 2: —Para ojos de hombre enamorado no hay delito ni baratez...

PF 1: —Ay... Mi Hombre...

PF 2: —¡Qué Hombre!

PF 1: —¡Todo un Hombre!

PF 2: —¡Más que un hombre! Todos los hombres en uno...

PF 1: —¿Todos?... ¿No será demasiado para una?

PF 2: —Para una mujer enamorada...

PF 1: —Quiero rulos como Zully Moreno en *Dios se lo pague*.

PF 2: —Esa no la vi.

PF 1: —¿Delia Garcés en *La dama duende*?

PF 2: —Esa tampoco.

PF 1: —¿Paulina Singerman en *La rubia del camino*, Argentina Sono Film?

PF 2: —No, no, no... Yo siempre he leído mucho, he preferido la imaginación de los libros al poder obligatorio de las películas que te cuentan todo, hasta como era Él...

PF 1: —Yo a Él... lo imagino aunque lo vea....

PF 2: —¿Es verdad que fuma?

PF 1: —¿Qué?... Odia el cigarrillo, tengo que fumar tres días antes de sus visitas y dejar ventilando toda la casa, prendo inciensos...

PF 2: —Es que a esa Voz... no hay que perturbarla con nada... Los besos de lengua... ¿dañan las cuerdas vocales?

PF 1: —¡Mirá que sos pornográfica y metida!!!

PF 2: —Mejor así. Clorofila: ¿por qué no rodete?

PF 1: —Me avejenta y además odio el viento en la nuca.

PF 2: —Más odio verte chorrear al beber de las copas.

- PF 1: —Es que yo en mis citas pido siempre vasos con sorbetes pero los “metres“ vienen poco obedientes... ¿Y en París? ¿Cómo era en París?...
- PF 2: —Clorofila: ¿qué es lo que te canta Él cuando están solos?
- PF 1: —Lo que yo le pida...
- PF 2: —¿Y vos que le pedís?
- PF 1: —Que me mire a los ojos y se calle...
- PF 2: —Los ojos van de marrones.
- PF 1: —El vestido es azul Francia, no combina.
- PF 2: —Es que ahora los colores se usan mezclados, es más “POP”...
- PF 1: —¿Cómo más “POP”??!... ¡La novia del Zorzal Criollo no se viste de “POP“!, ¡eso es como tener amante!
- PF 2: —Perdoname Clorofila...
- PF 1: —¿Por qué me llamás Clorofila?
- PF 2: —¿No es tu nombre acaso?
- PF 1: —Nunca lo fue y jamás permitiré que lo sea.
- PF 2: —¿Grace?... ¿Margot?...
- PF 1: —Frío...frío.
- PF 2: —¿Mery, Peggy, Betty, July?
- PF 1: —¡No me las nombres! ¡Odio a esas rubias de Nueva York!
- PF 2: —Y yo odio las adivinanzas... Te llamaré... ¡Malena!
- PF 1: —Malena está bien... ¿qué pensará Él?
- PF 2: —Le va a encantar, Malena es muy tanguero, para nada “POP”... pero aún no combinan los ojos marrones y el vestido azul marino.
- PF 1: —¡Azul Francia!... ¿Cómo se dirá Malena en francés?... ¿Malén?, ¿Malené?, ¿Malená?
- PF 2: —Te presto mis zapatos brillantes...
- PF 1: —¡Eso! ¡Los brillantes van justo para esta noche!
- PF 2: —Esta noche no puedo, los necesito, tengo una fiesta esta noche.
- PF 1: —¡Dale!
- PF 2: —¡No!
- PF 1: —¡Dale!
- PF 2: —¡No!, ¡no! y ¡no!
- PF 1: —¿Uno?
- PF 2: —Uno solo sí...
- PF 1: —Amo tu generosidad.

- PF 2: -Y yo amo tus ojos cuando hablas de Él...
- PF 1: -Él ama mi abnegada paciencia y mis milanesas con puré y yo...su smoking tirado en mi cama...jajjjajaj.
- PF 2: -¡Y esta! ¿Qué hace esta en tu pelo toda dura?
- PF 1: -Esa es la que armó el lío ese en el jardín!
- PF 2: -¿La rebelión de insectos contra el pobre rosal? ¡Fuera! ¡Mariposa comunista, ideóloga del mal!... ¡Satán camuflado en colores y alitas! ¡Fuera!, ¡fuera! ¿Y este moño?
- PF 1: -Es el recuerdo de su última gira, cada vez que viaja me regala uno, tengo un placard lleno...
- PF 2: -Qué tristes son las despedidas.
- PF 1: -¿Te vas?
- PF 2: -Yo no... Tengo que peinarte, así que rodete... No.
- PF 1: -Pero algún día te vas a ir..
- PF 2: -¿Y una trenza?
- PF 1: -Entonces si te vas a ir, andate de una vez, para qué esperar más.
- PF 2: -Tranquila, tranquila, esos son nervios de boda, a todas nos pasa la primera vez, después te vas acostumbrando... A propósito, yo nunca te conté las cosas que una mujer debe tener en cuenta en estos casos...
- PF 1: -¡Siempre me contás lo mismo! ¡Figurita repetida!
- PF 2: -...Y Dios creó a la mujer.
- PF 1: -¡Y el Diablo a las Rubias de Nueva York!
- PF 2: -Y Los Duendes del Río de la Plata a Carlos Gardel...
- PF 1: -¿Pero por qué si hay tantos lugares en el mundo, justo se le ocurre ir a cantar a Nueva York?
- PF 2: -¿La Cruz del Sur se ve solo en el Sur?
- PF 1: -Puede cantar en La Habana o cruzarse el Océano, a mí me da miedo pero antes que Nueva York...
- PF 2: -“Palomita blanca que pasa volando”...
- PF 1: -¡Rubias falsas! ¡Pura tinte! ¡Oxigenadas!
- PF 2: -Los besos de lengua producen acidez estomacal.
- PF 1: -Nueva York es puro edificios, ¡toda para arriba!
- PF 2: -Roma con sus fuentes y sus romanos...
- PF 1: -¡No tiene colores! ¡Es puro cemento!
- PF 2: -España con sus plazas de toros y sus españoles!...

PF 1: —¿Por qué Medellín? ¿Por qué Medellín?

PF 2: —¡Shhhhh! Oigo pasos... ¡es Él!... ¡es Él!!!! ¡Que seas feliz! ¡Que seas Feliz!... ¡Que vivan los novios! ¡Que vivan los novios!

FIN

INUNDADAS

—

INUNDADAS

Inundadas se estrenó como trilogía junto a *Detenidas* y *Locas* en un unipersonal interpretado por Ede González Jara en el año 1999 en El Cuadradito. Espacio de arte, Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires.

Única sobreviviente de una inundación en el litoral argentino, sentada en el techo de la iglesia del pueblo junto al cuerpo agónico de otra.

PERSONAJE FEMENINO:

—¡Ñande yara ojhendú ñandé ñeél!... “Que Dios escuchó los ruegos y paró el agua”...Cha que sos atorranta... Te trajiste el paraguas del padrecito de su viaje por la China...Con razón yo te veía limpiarlo y limpiarlo mucho a vos... Meta pasarle el trapo, meta pasarle el trapo... Era interés de hurto lo tuyo... Y bueno si algo se salvó de esta inundación, ha sido este paraguas oriental y este...
(*Sacando de entre sus ropas.*) costurero marplatense... ¡Jhá!... ¡E mañana mí!... ¡No! ¡Mirá!... (*Aparece un cadáver flotando.*) ¡Es la Margarita! Ella no sabía nadar, ¡mirar marido ajeno sabía!... ¡Pero nadar, no!... ¡Jhá! Ovú cururú icha angá ...Y está hinchada como un cururú ... ¡Como “un sapo”! ¡Y se viene para acá!... Ndere phyta mohai coa pe... ¡Hay que empujarla! (*La empuja con el pie.*) ...Allá encontrará su rumbo ... Acá no fue feliz, angá... ¿Y quién fue feliz acá?...

...

—Y si no comemos algo, nos vamos a ir secando, pué, agua es lo que nos sobra, pero hay que comer algo, che irú...

...

—¡Sí!... ¡“Alguien ya nos va a rescatar, alguien ya nos va rescatar”! Pero hace más de un día que estamos acá...

...

—E’ un yacaré...

...

—E’ un yacaré yo te lo digo...

...

—¡Ahhhh! Oñacaó ite voi catú angá la Margarita pé... ¡“Preguntáale a la Margarita si no e un yacaré”!

...

—Vos perdoname pero cuando estoy nerviosa me sale el guaraní y a mí esta espera me pone muy nerviosa... (*Se oculta tras una revista que comienza a hojear*)... Esto es vida... ¿Ves?, esto es vida... Acá la única agua es la de las piscinas... ¡Claro! Así vos te evadís... Con esta revista vos te evadís y ¡nosotros nos vamos a secar esperando!... (*Lee*) ...No entiendo... E'un político... ¡Jhá!, ¿por qué no te lo leés vos?... Mirate las figuritas entonces... ¡Otro más! (*Otro cadáver*) ¡No!, no le damos bolilla y se va... Jodele con la indiferencia y se va...

...

—¡E' el padrecito! ¡E' el padrecito! ¿No ves la sotana? (*Insulta*) ... Ey... ¡Dejá de pensar porquerías!... ¡Insultar padrecito e' pecado!... ¿Cómo que nadie nos ve?...¿Nadie nos ve?... Era solito, pobre, y murió solito... Acá en la misa ya no le venía nadie... (*Lo empuja con el pie*) La única... Y mirá como te fue... Acá sentada en el medio del agua... Aunque mejor que los que pasan estamos ayé... ¿Ya pasó el alcalde? (*Saca papel del corpiño y lee*)... El alcalde, el comisario, la directora de la escuela (*Anota*) ... El cura... ¡Estamos acéfalos!... Mejor así, mejor así...

...

—¡Uy! ¡Lindo el camalote!...

...

—¡Cómo se va a comer!... Se mira pasar.

...

—No, no se come... ¡No!, ¡no, no, no y no! y ¡a la mierda el camalote! ¡si no se come, no e' lindo!

...

—Ajá... No hay viento... Ajá... Hay mosquitos... Hace mucho calor...

Mira el agua y empieza a patalear tirando agua para sí con un goce desenfrenado, se escucha un motor de helicóptero, se para y hace señas para que la vean. El helicóptero pasa de largo.

—Se fue... Se fue...

...

—Qué cosa, ¿no?... Hasta en el medio de las tragedias no dejan de volar los pájaros... Y ahí vienen...

Bajan... ¡Eso no e' pájaro! ¡Eso e' cuervo! ... ¡Un pájaro e' un pájaro y un cuervo e' un cuervo!... ¿No viste que cuando una vaca se va a morir los cuervos le dan vueltas y vueltas?... ¡Vos no e' una vaca! ¡Y acá nadie se va a morir! ¡Fuera! ¡Fuera cuervo malo, cuervo feo!... ¡Acá nadie se va a morir!... ¡Fuera! ¡Fuera!... ¡Si no nos ahogamos, nos comen los cuervos, sino nos comen los cuervos, nos morimos de hambre!... ¡Otro más!.. *(Cadáver)* ¡Don Pascual! ¡¿Usted tampoco aprendió a nadar, hombre?! *(Lo empuja con el pie.)* ... Allá encontrará su rumbo... Acá no fue feliz... ¿Y quién fue feliz acá?

—Y habrá que esperar...

“Dios aprieta pero no ahorca.”

(Canta.)

FIN

BAHÍA BLANCA

—

BAHÍA BLANCA

Bahía Blanca se estrenó en el año 2007 por el grupo de teatro Arrajatabla, en el auditorio de la A.M.I.A, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Argentina, año 2001.

“...Detrás de valijas, en silenciosa procesión, lxs emigrantes marchan, cae otro gobierno y muchxs, desde los rincones menos imaginados del país, parten hacia Europa, buscando nuevos horizontes y haciendo más discepoleana que nunca esta rueda de nuestra historia, que ve ahora a lxs niétxs irse de la tierra a la que sus abuelxs llegaron...”.

EMIGRANTE: –Disculpe... ¿conoce la salida de acá?

PERSONAJE FEMENINO 1 (PF 1):

–Ojalá lo supiera, hace años que estoy dando vueltas por el mismo lugar sin poder salir.

EMIGRANTE: –La señalización es muy confusa.

PF 1: –La sensación, peor.

EMIGRANTE: –Pero, ¿acá es Bahía Blanca?

PF 1: –Así es... pero con dos de azúcar por favor.

EMIGRANTE: –Discúlpeme pero Bahía Blanca no es café.

PF 1: –Nunca lo supe... pero puedo aprenderlo.

PERSONAJE MASCULINO 1 (PM 1):

–Está bien, pero no confunda más a Bahía Blanca con nada que se beba.

PF 1: –¿Ni siquiera una pizza?

EMIGRANTE: –Bahía Blanca no se bebe ni se come.

PF 1: –Entonces cambio el menú... a ver... deme la Provincia de Tucumán.

PERSONAJE MASCULINO 2 (PM 2):

–(*Entrando.*) Lo lamento... va a tener que esperar, Tucumán todavía no está listo, tiene para un rato...

PF 1: –Bien... la espero... a mí me gusta bien cocinado.

PM 1: –¿Y mientras tanto qué hacemos?

PM 2: –Yo les propongo una introspección.

PF 1: –Y yo le acepto.

PM 1: –Yo también.

Lxs tres observan para distintos lados silenciosamente.

PF 1: –Muy ingeniosa su propuesta...

PM 2: –Es que yo soy un creativo.

PM 1: —¡Todo un talento!

PF 1: —¿Y cuánto vale?

PM 1: —¿Lo quiere?... Se lo regalo con moñito.

PF 1: —¡Moñito no! Prefiero así: informal, galante y perecedero.

PM 2: —Perecedero no viste bien ningún regalo.

PM 1: —Coincido...mejor vístase de... ¡cabra!

PF 1: —¡Eso!... Una cabra argentina o de... ¿Bahía Blanca?

PERSONAJE FEMENINO 2 (PF 2):

 —(*Entrando.*) ¿Usted nombró a Bahía Blanca?

EMIGRANTE: —Yo fui.

PF 2: —No importa quién, solo importa que la nombren, porque Bahía Blanca necesita eso.

PF 1: —¡Atchís!

PM 2: —Hace frío en Bahía Blanca.

PF 2: —Hace rato.

PF 1: —Hace hastío.

PM 1: —Hace miedo.

PM 2: —¿Hace mucho que no va?

PF 1: —¿A dónde?

PF 2: —¿Hablamos de Bahía Blanca, no?

PM 1: —Ayer no fui, mañana tampoco.

PF 2: —Vuélvase cuanto antes... lo necesitamos.

PM 2: —Hay un asiento vacío en la mesa.

PF 2: —Falta su reflejo en el espejo de la casa.

PM 2: —Hijo pródigo se busca...

EMIGRANTE: —Pero yo en realidad ya no regreso más.

PM 2: —¿Está decidido?

PF 1: —¡Una determinación de semejante índole no se toma a las apresuradas, señores!

PM 2: —No sería el primer caso.

PF 2: —El laboratorio de migraciones tiene un archivo completo de casos tipos similares.

PF 1: —Cada irse es atípico... ¿o no?

EMIGRANTE: —...

PM 2: —Hay casos “busco porvenir” y lloro la ida, hay casos “huida de padres” auto orfandad, casos “odio mi suelo” merezco otro cemento.

- PF 2: –“Amores abruptos”... Son los menos y los más audaces.
- PF 1: –Cada irse es atípico...
- PF 2: –Hay casos de caos emocional.
- PM 2: –Esa ficha la llenan todos.
- PF 1: –¿Cada irse es atípico?...
- EMIGRANTE: –...
- PF 1: –¿O no?
- PM 1: –...
- PF 2: –¿Se va y no vuelve?
- PM 1: –Casi todos lo hacen.
- PM 2: –Eso es otra ficha.
- PF 2: –Si vuelven, igual no lo ponen de aviso.
- PF 1: –Es más doloroso irse y no volver.
- EMIGRANTE: –Peor es estar y no darse cuenta.
- PF 1: –¡Hatchís!
- PM 1: –Otra vez...
- PM 2: –Permítame otra introspección

Lxs cuatro observan para distintos lados silenciosamente.

- PF 2: –Esta vez lo disfruté más.
- PM 2: –Suele suceder.
- PF 1: –¿Cada cuánto?
- PM 1: –Cada vez que alguien se va... ¿Usted no tenía hambre?
- PF 2: –Era... yo.
- PF 1: –O sea que también quiere almorzar.
- PM 2: –Todos queremos.
- PF 1: –Yo quiero y no puedo.
- EMIGRANTE: –Yo puedo pero no me dejan.
- PF 2: –Todos tendríamos que poder, es por salud.
- PM 2: –Es por constitución...
- PF 1: –Es por la hora.
- PF 2: –La comida entra por los ojos.
- PM 2: –No...por La Boca.
- PF 2: –Y si limpiaran el Riachuelo, sería más rico.
- PF 1: –¿Y a usted le parece?
- PF 2: –No sé, pregúntele a la cabra.

- PM 1: -No sé si puede responderle, creo que también se está por ir.
 PF 1: -¿Usted también? ¿Quién se va a quedar entonces?
 PF 2: -¡Yo me quedo! Soy una cabra argentina.
 PM 1: -Oiga... ¿Tucumán no se habrá pasado?
 PM 2: -Si se quemó, igual queda Bahía Blanca... es rico.
 PF 1: -Yo perdí el apetito.
 EMIGRANTE: -A mí se me cerró el estómago
 PF 2: -Creo que mejor me río antes que lllore.
 PM 2: -¿Puedo acompañarla?
 PM 1: -¿Y yo?
 PF 1: -Yo quiero también.
 PF 2: -Bien, vamos entonces... a reír.

Se ríen desaforadamente.

- PF 1: -¿No será muy exagerado?
 PF 2: -Con la risa no hay que exagerar mucho.
 PM 1: -Puede perturbar.
 PM 2: -Además, no es momento ni lugar para risa.
 PF 1: -Irse no es ningún chiste.
 EMIGRANTE: -Quedarse duele más.
 PF 1: -¿Más que irse?
 PF 2: -No creo.
 EMIGRANTE: -Yo sí creo.
 PF 2: -Abandonar es ateo.
 EMIGRANTE: -Creer en algo, permite irse.
 PF 2: -"Sin culpas"...
 PM 2: -Esos casos no entran en mi área de archivo.
 PF 2: -Se camuflan en otros casos pero son notorios, reconocibles.
 PM 2: -"Amar el suelo en toda circunstancia"...
 PM 1: -Si sabés que amás, no te podés ir...
 PF 2: -"Se necesita mucha bronca para facilitar el desapego"...
 PM 2: -Ese legajo es confidencial, no debería...
 PF 2: -Perdón.
 PM 2: -A mí no, ya sabe.
 PF 2: -Perdón... a Bahía Blanca.
 PM 2: -¿Y usted?

- PM 1: –¿Yo qué?
- PM 2: –Sus disculpas...
- PF 1: –A él le deberían pedir disculpas por no poder quedarse.
- EMIGRANTE: –Yo no debo nada.
- PM 2: –¿Seguro?
- PF 2: –¿Seguro?
- EMIGRANTE: –Seguro.
- PM 2: –Piense...
- PF 2: –Retrocedamos a su adolescencia.
- EMIGRANTE: –Menos que menos.
- PF 2: –Ser joven no da garantía de inocencia.
- PM 2: –Al contrario.
- PF 1: –¿Qué está diciendo?
- PM 2: –Almuerzo de 1975...
- PF 2: –Casa de abuelos paternos...
- PM 2: –A una semana de presentación de plan económico de ministro de economía.
- PF 2: –Popularmente denominado: “Rodrigazo”.
- PF 1: –Me acuerdo, en esa época mis padres vendieron sus alianzas.
- PM 2: –“Celestino Rodrigo”, ministro de economía de la entonces presidenta María E. Martínez de Perón.
- PF 2: –En la mesa grande, sentados a la derecha del abuelo Roque...
- PM 2: –Madre Mirta y padre Oscar.
- PF 2: –Enfrente: tío Lucio y tía Clara (ella luciendo un corte de cabello nuevo).
- PM 2: –Y... en la otra punta a su lado.
- PF 2: –Y... en la otra punta a su lado...
- PF 1: –¿Quién?...
- EMIGRANTE: –Mi prima...
- PM 2: –“La” prima...
- PF 2: –Cecilia.
- EMIGRANTE: –Ceci...
- PF 1: –Igual que mi hija.
- PM 2: –Pero no lo es.
- PF 2: –Este no es “su” recuerdo.
- PM 2: –Ya nos ocuparemos del suyo, no mezclemos.
- PM 1: –No me hable de almuerzos ahora.

PF 2: –Hablamos de un país y de lo que en esa comida sucedió.

EMIGRANTE: –¿A dónde quieren llegar?

PF 2: –A la verdad, las cabras somos así.

EMIGRANTE: –Era muy chico no me acuerdo.

PM 2: –Vamos bien.

PF 2: –Se acuerda que era chico por lo menos.

EMIGRANTE: –Claro, es mi vida.

PF 2: –Eso cree usted.

EMIGRANTE: –...

PF 2: –Es la vida de un país.

EMIGRANTE: –Me tengo que ir.

PF 1: –Tiene que quedarse... defenderse.

PM 2: –¿En qué quedamos? ¿quiere que se vaya o no?

PF 1: –Primero se defiende y luego se va.

PF 2: –¿Y Bahía Blanca?

PF 1: –¿Qué tiene?

PM 2: –Nadie la espera, siempre se enfría sola en la mesa.

PF 2: –Ni las manos se debe haber lavado para comerla.

EMIGRANTE: –Yo no quiero comer nada ya.

PF 1: –Yo prefiero un té.

PM 1: –Le cayó algo mal.

PF 1: –Todo el menú.

PM 2: –Eso es angurria.

PF 2: –Pecaminoso en estos tiempos de necesidades.

PF 1: –Un té por favor.

PF 2: –Vomite, si lo necesita.

PM 2: –Podemos ver su alimentación de los últimos días y comprobar su personalidad compulsiva.

PF 2: –*In situ.*

EMIGRANTE: –¿Y si no la hubo?

PF 1: –¡¿Personalidad?!

EMIGRANTE: –¡No! ¡Comida!

PM 2: –Ahí estaríamos frente a un problema.

PF 2: –Sin pruebas se hace difícil constatar las faltas...

PM 2: –Un vacío legal.

PF 2: –Una nueva frustración.

PF 2: –Una mancha más a estos tigres.

- PF 1: -¿No eran cabras?
- PM 1: -¡Shhh! Están apesadumbrados, no distraiga.
- PM 2: -Un nuevo golpe duro a nuestro quehacer.
- PF 2: -Como un apagarse en vida.
- PM 2: -Deshojarse pétalo a pétalo.
- PF 2: -Legajo a legajo...
- PF 1: -¿Podemos volver a empezar?
- EMIGRANTE: -...
- PF 2: -...
- PF 1: -¿Todo?
- PM 2: -¿Todo?
- PF 2: -¿Todo, todo?
- PM 1: -Desde ese día y ese almuerzo...
- PF 2: -¿Nos daría toda su versión?
- PM 2: -¿Nos daría toda su versión?
- PF 1: -¿Les daría toda su versión?
- EMIGRANTE: -Todo.
- PF 1: -¿Todo?
- PM 2: -¿Todo?
- PF 2: -¿Todo, todo?
- EMIGRANTE: -Todo.
- PF 2: -Sirvamos la mesa entonces.
- PM 2: -Que no falte ningún cubierto.
- PF 1: -Todo cubierto.
- PM 2: -Los vasos llenos por favor.
- PF 2: -Vale un brindis para empezar.
- PF 1: -¿Qué? ¿Ya terminó otro año?
- PM 2: -No, dura siempre el mismo.
- PF 2: -Es un pan duro de roer.
- EMIGRANTE: -Yo hace años que transito el mismo.
- PM 2: -Hermoso comienzo...
- EMIGRANTE: -¿Qué?
- PM 2: -Es un hermoso comienzo para su confesión.
- PF 2: -¡Espere!, ¡espere que tomemos nota!
- PM 1: -¿Le parece?
- PF 2: -Nos encanta.
- PM 2: -Esto borra la opinión pobre que teníamos de usted.

PF 2: -Y lo aleja de la sensación cobarde que se estaba construyendo...

PF 1: -Alrededor suyo...

PM 2: -Además si es verdad que se va y no vuelve...

PF 1: -Eso nunca estuvo en duda, creo.

PF 2: -Puede dejar aclarado varios puntos dudosos de su vida.

PF 2: -Eso hasta podría mejorar su legajo.

PF 1: -¿Tanto?

PF 2: -No queremos crearle falsas expectativas pero hay un 89% de probabilidad de que pueda suceder.

PM 2: -Hubo casos de limpieza total de pasado.

PF 2: -Como nacer de nuevo.

PM 2: -Pero siendo usted mismo.

PF 1: -Es tentador y además me volvió el hambre.

PF 2: -Ojo con masticar rápido luego del malestar.

PF 1: -Solo algo dulce.

PM 2: -Poco.

PF 1: -Para escuchar y ser parte de esta cena.

PF 2: -Nunca dejó de ser parte, no se preocupe.

EMIGRANTE: -¿Sigo?

PM 2: -Espere... se me acabó la tinta, ¡sirva más vino!

PF 2: -Por suerte llevo lapiceras de repuesto.

PM 2: -No es por suerte, es por reglamento.

PF 1: -¿Vino tinto o blanco?

EMIGRANTE: -En ayuno no bebo.

PM 2: -Déjese beber por el vino entonces y siga...

EMIGRANTE: -No siempre me atrevo a mirar atrás...

PF 2: -Así no.

EMIGRANTE: -¿?

PF 2: -“Hace años que transito el mismo año y no siempre me atrevo a mirar atrás”... Así.

PM 1: -“Hace años que transito el mismo año y no siempre me atrevo a mirar atrás”...

PF 2: -Y...

EMIGRANTE: -Es que los recuerdos son borrosos.

PM 2: -¡No, no, no!

PM 1: -“Hace años que transito el mismo año y no siempre me atrevo a mirar atrás y los recuerdos son borrosos”...

- PF 2: -Y...
- EMIGRANTE: -Duele verse.
- PF 1: -¡No! ...“hace años que transito el mismo año y no siempre me atrevo a mirar atrás y los recuerdos son borrosos y duele verse”... así.
- PF 2: -¿Ve? No es tan difícil...
- PM 2: -Espere, mejor responda este cuestionario es más directo.
- PF 2: -Además se nos acabaron todas las lapiceras...
- EMIGRANTE: -Prefiero dejar fluir los recuerdos.
- PF 2: -Ok, fluya...
- EMIGRANTE: -...Ceci tendría 16 años.
- PF 2: -16 años y dos meses exactos.
- PF 1: -¿Usted?
- EMIGRANTE: -17.
- PF 1: -Unos niños...
- EMIGRANTE: -Dos niños bebiéndose todo, probándolo todo... las ganas hinchadas, de leerlo todo jugarlo todo caminarlo todo... los sueños y los cuerpos.
- PM 2: -El país...
- PF 2: -Háblenos de sus piernas.
- PF 1: -¿?
- EMIGRANTE: -Me volví loco sus piernas... firmes, claras, quería tocarlas siempre... ¿sabe que tenían olor a duraznos?
- PM 2: -¿Era ese el olor exacto? ¿Está usted seguro?
- PM 2: -Error...
- EMIGRANTE: -¿Naranjas?
- PF 2: -No.
- EMIGRANTE: -¿Palta?
- PF 2: -No
- EMIGRANTE: -¡Ya!.. ¡Olor a frutillas!
- PF 2: -Ahora sí.
- PF 1: -Bueno, ¿lo dejan seguir? ¿o no?
- PM 2: -Siga...
- EMIGRANTE: -Ese mediodía no sería un mediodía familiar más, ella tenía un algo, me lo decía mi pulso acelerado y su pollera corta, y su pelo suelto, largo y suelto, y esos ojos de gato...
- PM 2: -¿De gato? ¿Seguro?

PF 2: -Error...

EMIGRANTE: -¿Caballo?

PF 2: -No.

EMIGRANTE: -¿Lince?

PF 2: -No.

EMIGRANTE: -¡Ya! ¡Ojos de ciervo!

PF 2: -Ahora sí.

PF 1: -¡Ya basta de interrumpir por favor! No entiendo a dónde va si no...

PM 2: -“Pierdo el hilo”... se dice.

PF 1: -¡Como sea! Lo cierto es que dramáticamente ponen freno a la historia.

PM 2: -La historia se cuenta sola, dramáticamente, señora.

EMIGRANTE: -¿Y para qué quiere que lo haga yo, entonces?

PF 2: -Acuérdese de la limpieza de su legajo.

EMIGRANTE: -...

PM 2: -Acuérdese.

EMIGRANTE: -...

PF 2: -...“Ojos de ciervo”.

EMIGRANTE: -Sí... tenía pintado un lunar, era un juego de los dos, solo los dos lo sabíamos, un lunar mentiroso bajo su boca, al que prometí robar, llevármelo conmigo en el primer beso... entonces la abuela sirvió los...

PM 2: -...

PF 2: -...

PF 1: -...

EMIGRANTE: -... Ravioles

PM 2: -...

PF 2: -...

PF 1: -...

EMIGRANTE: -Sí... ravioles, y comimos sin dejar de mirarnos un bocado de ravioles y una mirada, otro bocado y otra mirada, los viejos hablaban, los abuelos hablaban y nosotros nos mirábamos, suspendidos... Deseosos del inminente momento, así se sucedieron uno a uno, el postre y el café... hasta llegar a lo de la higuera...

PF 1: -¿El lugar?

EMIGRANTE: -¿Cómo?

PF 1: -¿Dónde queda La Higuera?

- PF 2: –Municipalidad de La Higuera “Comuna de belleza inexplorada”.
- PM 2: –“Fundada un 22 de diciembre de 1842. Antes de su fundación, este territorio fue antiguo asentamiento humano hacia el año 3400 a.C., posteriormente fue ocupado por Changos y Camanchacas que consideraron estas tierras privilegiadas para establecerse...”
- EMIGRANTE: –No no, la higuera es... Una higuera.
- PF 2: –...
- PF 1: –¿Una higuera?
- PM 2: –“La Higuera: pequeña localidad ubicada al sur de la provincia Vallegrande en el departamento de Santa Cruz, Bolivia, cuenta con apenas un poco más de 100 habitantes...”
- EMIGRANTE: –¡No!, ¡no!, ¡no!... La higuera es una... higuera: “...porque es áspera y fea, porque todas sus ramas son grises, yo le tengo piedad a la higuera”...
- PF 1: –¿?
- PM 2: –...
- PF 2: –...
- EMIGRANTE: –“...Y la pobre parece tan triste con sus gajos torcidos que nunca de apretados capullos se viste”...
- PF 1: –Qué melancólico y hermoso. ¿Es suyo?
- EMIGRANTE: –No
- PF 2: –Juana de Ibarbourou, poetiza uruguaya de gran popularidad en el ámbito hispanohablante.
- PF 1: –Qué lástima... Pensé que era suyo.
- EMIGRANTE: –A Ceci le gustaba mucho este poema.
- PF 2: –No mienta.
- EMIGRANTE: –No miento.
- PM 2: –A Cecilia por su tendencia intelectual y su formación...
- PF 2: –... Política...
- PM 2: –No le podía gustar un texto como este.
- PF 1: –¿De qué hablan? Otra vez me perdí...
- PM 2: –“Pierdo el hilo” se dice.
- PF 1: –Como sea, lo cierto es que no entiendo y me parece que lo que buscan es confundirnos más, esa chica es solo una prima común y silvestre como existen otras en la vida de cualquier primo aquí, en Bahía Blanca o en Tucumán y además es poco serio este interrogatorio.

PF 2: —¿Cómo dice?

PM 2: —Es una acusación muy dura.

PF 1: —...

PF 2: —Desprolija, sin fundamentos, apurada.

PM 2: —Sobre todo viniendo de semejante vecina.

PF 2: —Caballito Norte...

PM 2: —... Año 1977, 25 de septiembre a la madrugada.

PF 1: —¡Ah, no! ¡Yo no! ¡Conmigo no! Yo pago todos mis impuestos, tengo la cédula al día y además salgo con pañuelo y peine siempre... Y además... Hay olor... Sí... Algo se quema...

PM 1: —¿Será Bahía Blanca otra vez?

PF 1: —¡No! Huele a Tucumán, sí a Tucumán...para mí que se pasó de cocción.

PM 2: —¿Y los platos rotos quién los paga?

PF 1: —No hay platos rotos.

PM 2: —Millones.

EMIGRANTE: —Eso no cambia mi irme.

PF 2: —Ni su legajo, no se olvide.

EMIGRANTE: —Me iré entonces con lo que soy.

PF 1: —¡Así se habla!

PM 2: —Perdió la oportunidad de su vida.

EMIGRANTE: —La oportunidad de mi vida está empezando.

PF 2: —Bien lo suyo pero ¿quién lava los platos?

EMIGRANTE: —Nunca voy a negar la higuera.

PF 2: —Es la vida de uno, tenemos las marcas.

PM 2: —Lástima que Cecilia no pueda estar invitada a esta amable reunión.

PF 2: —... Lástima...

PF 1: —Seguro ni se acuerda de nada.

EMIGRANTE: —...

PM 2: —No podría.

PF 2: —¿No?

EMIGRANTE: —...

PF 1: —...

PM 2: —¿No?

EMIGRANTE: —No.

PF 1: —Uh, sigue el olor a quemado.

PM 2: -Juana de Ibarbourou no era un libro que le gustaba.
 PF 2: -No se le encontraron libros de ese estilo en su casa.
 PM 2: -Acababa de comer, casualmente ravioles.
 PF 2: -Como ese domingo en casa de sus abuelos.
 EMIGRANTE: -La besé y la mordí sin querer, no sabía lo que era un beso.
 PF 2: -Eso es angurria.
 EMIGRANTE: -Me pidió que le comiera la boca.
 PM 2: -Y usted le hizo caso.
 EMIGRANTE: -Yo no podía dominar tanta hambre y tanta sed.
 PF 2: -Y de postre...
 EMIGRANTE: -Esas piernas con sabor a frutillas, esos muslos con olor a frutilla, esos pechos con sabor a frutillas.
 PF 1: -...
 PF 2: -¡Cállese señora! No hable con la boca llena.
 PF 1: -¡No dije nada!
 PM 2: -Su pensamiento suena.
 PF 2: -Su silencio grita.
 PM 2: -Como esa madrugada.
 PF 2: -Espiondo en la ventana.
 PM 2: -Viendo como se la llevaban.
 PF 2: -De las piernas con olor a frutillas.
 PM 2: -La arrastraban... y usted tomando café.
 PF 2: -Hasta se cortó un pedazo de bizcochuelo sin dejar de mirar.
 EMIGRANTE: -Sus piernas con olor a frutillas...
 PF 2: -Era un budín.
 EMIGRANTE: -Sus piernas con olor a frutillas...
 PF 2: -Espiondo por la ventana.
 PM 2: -Crear tenerlo todo controlado.
 PF 2: -Verla sacarla verlos salir verlos llevarse todo.
 PM 2: -Una vida devorada.
 PF 2: -Como una cabra.
 PM 2: -Vaciada por felinos.
 PF 2: -Hambrientos.
 PM 2: -Angurria animal.
 EMIGRANTE: -Sus piernas con olor a frutillas...
 PF 2: -Sus eructos silenciosos con olor a budín.

- PM 1: —¡Insisto que hay olor a quemadooooooooo!!!!
- PF 1: —Si se pasó Bahía Blanca, será imposible de digerir, si al menos
 tuviéramos un licorcito.
- PF 2: —¿Se atrevería a brindar por la vida?
- PF 1: —Ustedes saben que sí.
- EMIGRANTE: —Sus piernas con olor a frutillas...
- PM 2: —¡Atención!... viene el micro... ¿suben? ¿O prefieren esperar a
 Tucumán?

FIN

**ENREDOS Y
TRIBULACIONES
DE DOS QUE NO
SUBEN AL TREN
(EL FRACASO
HETEROSEXUAL)**



ENREDOS Y TRIBULACIONES DE DOS QUE NO SUBEN AL TREN

(El fracaso heterosexual)

Estrenada por “Recorriendo, grupo de teatro” en el año 2003, en el Centro Cultural Espacios, de Villa Ballester, Provincia de Buenos Aires e interpretada por Ede González Jara y Susy Shock con dirección general de Eduardo Barisone.

“...Dos personajes binarixs que se encuentran en una estación de tren que nunca tomarán, son vigiladxs por el autor, que les impedirá torcer sus destinos de desencuentro...”.

Estación de tren. Banco en andén. HOMBRE se encuentra sentado con la mirada perdida. Entra MUJER con una valija en la mano y un pasaje de tren en la otra.

- MUJER: —¿Hace mucho que vive aquí?
- HOMBRE: —Yo ya no vivo más.
- MUJER: —Le juro que si no fuera por esa leve tristeza que le chorrea del ojo, realmente pensaría que es así.
- HOMBRE: —¿Que me chorrea qué?
- MUJER: —No se aflija... Nadie más que yo lo nota, por otra parte gracias a mí corta, cortísima vista puede hacer de cuenta que ni siquiera yo lo sé...
- HOMBRE: —Pero... ¿El tren?
- MUJER: —Ya va a salir, no sea impaciente.
- HOMBRE: —Yo ya no tengo impaciencia, no se olvide que no vivo más.
- MUJER: —A un tío mío le pasó lo mismo también.
- HOMBRE: —¿Qué cosa?
- MUJER: —“No vivir más”, fue de golpe.
- HOMBRE: —¿El corazón?
- MUJER: —No, una decisión repentina.
- HOMBRE: —¿Angustia?
- MUJER: —No.
- HOMBRE: —¿Desamor?
- MUJER: —No.
- HOMBRE: —¿Perdió una fortuna?
- MUJER: —No, perdió el tren.
- HOMBRE: —A propósito... ¿A qué hora “pasa”?
- MUJER: —¿Cómo?... ¿No “sale”?
- HOMBRE: —No,... “Pasa”.
- MUJER: —A mí me comunicaron en ventanilla que el tren “salía”, no que “pasaba”.
- HOMBRE: —Le comunicaron mal.
- MUJER: —Este pasaje carece de valor alguno, ¿y usted? ¿Qué va hacer?
- HOMBRE: —Yo... Ya no puedo hacer más nada.

MUJER: -Sí, ya sé... “No vive más”, pero como yo, también espera el tren, ¿o no?

HOMBRE: -Se puede decir que sí.

MUJER: -¿Se puede decir que sí?

HOMBRE: -¡No!... bah sí... ahora ya somos dos.

MUJER: -No se crea.

HOMBRE: -¿No somos dos?

MUJER: -Yo que usted no preguntaría más.

HOMBRE: -En este momento somos dos.

MUJER: -¿Y eso cambia las cosas?

HOMBRE: -Eso le da otro valor.

HOMBRE estira su mano para acariciar rostro de MUJER. Esta se retira.

MUJER: -Es que las estaciones de trenes son frías.

HOMBRE: -Y feas y viejas.

MUJER: -Y sucias.

HOMBRE: -No hay luz.

MUJER: -Hay olor.

HOMBRE: -Y todos están de paso.

MUJER: -¿Y cuándo fue? Digo... lo de “no vivir más”.

HOMBRE: -Ayer a las doce, doce menos cuarto, se me detuvo el reloj y cuando me dispuse a tirarlo, porque son relojes baratos que conviene tirarlos, ahí mismo me di cuenta que yo estaba descartado como un reloj...

MUJER: -...

HOMBRE: -Y también es inútil gastar en arreglarme.

MUJER: -¿No será mucho?

HOMBRE: -¿Qué cosa?

MUJER: -Lo del reloj.

HOMBRE: -¿Una exageración dice usted?

MUJER: -Una inutilidad, a esta hora de la tarde, ¿o mediodía?... ¿almorzó usted?

HOMBRE: -¿Hoy?... Todavía no.

MUJER: -¡Ayer!... Antes de la decisión de “no vivir más”... Si eran las doce menos cuarto, puede ser comienzo de la tarde o pleno mediodía,

siempre y cuando el sujeto del hecho en cuestión, en este caso usted, haya almorzado o no.

HOMBRE: -¿Y eso con mi reloj qué tiene que ver?

MUJER: -Nada, pero no se olvide que en la televisión argentina ya nada tiene que ver con nada... ¿Entendió?

HOMBRE: -No...

MUJER: -Pero ahora está más tranquilo.

HOMBRE: -No sé...

MUJER: -A ver... Empecemos de nuevo: usted tenía un reloj...

HOMBRE: -Sí.

MUJER: -¿Marca?

HOMBRE: -No me acuerdo, además no tiene importancia.

MUJER: -¿Cómo no va a importar el nombre de las cosas?, ¡nombre del reloj!

HOMBRE: -...

MUJER: -...

HOMBRE: -¡Latita!

MUJER: -Pero ¿ve?... Así un país no puede avanzar nunca con ciudadanos que se rinden ante la marca más cualunque.

HOMBRE: -“Latita” no es tan desconocida.

MUJER: -¡Error!, uno debe ir a lo seguro, ya ve que después se muere y nadie aquí levanta ningún muerto, ¿usted tiene celular?

HOMBRE: -No.

MUJER: -Espere... (*Saca libreta y anota.*) ...Carece de celular, ¿de qué signo es?

HOMBRE: -Escorpio, pero eso qué tiene que ver...

MUJER: -Mucho... Estamos a fin de siglo o en el comienzo de otro, según los filósofos, todo ya terminó, “El Muro” definió todo.

HOMBRE: -¿Qué “Muro”?

MUJER: -El de Berlín... En realidad para ser correcta, “El Muro” no fue exactamente, más bien fue su caída, según mis cálculos “El Muro” terminó de existir en noviembre de 1989, primer decanato, o sea muerte en... ¡Escorpio!

HOMBRE: -¡Como yo!

MUJER: -Como usted y como todos.

HOMBRE: -Óigame... ¿Usted sabe de lo que habla?

MUJER: -¡Ay! ¡”Mijito”!... Hoy en la televisión argentina nadie sabe de lo que habla...

- HOMBRE: —¿Y por eso usted va hacer lo mismo?
- MUJER: —Creo que usted me ofende, además ¡sepa! que yo cobro honorarios por hacer lo que casi gratuitamente hago para usted.
- HOMBRE: —¿Qué cosa?
- MUJER: —Ya no es de su incumbencia.
- HOMBRE: —Bueno... Pero no se ofenda.
- MUJER: —Ya está, ya me ofendí, buenas tardes, lindo paisaje, fresca la brisa, pero todo llegó a su fin ¡y a otra cosa!
- HOMBRE: —...
- MUJER: —...
- HOMBRE: —...
- MUJER: —...
- HOMBRE: —Yo de pibe... tenía una caja repleta de bolitas de todos los colores, que mi viejo me traía y muchas otras que fui ganado o que canjeaba... Menos a “Ludmila”, de todas las bolitas la mejor, mi preferida, me llegaron a ofrecer ciento setenta y cuatro bolitas lecheras a cambio de “Ludmila” pero jamás pude cambiarla, ni loco pude...
- MUJER: —No pretenda convencerme de su don de gentes con anécdotas que lo pintan fiel a los afectos más primarios... ¡por favor!
- HOMBRE: —Son solo recuerdos...
- MUJER: —Cargadísimo de emotividad y eso no es justo en una situación de distancia afectiva como la que me propongo con usted.
- HOMBRE: —¿Usted hubiese cambiado a “Ludmila”?
- MUJER: —Yo no conocí a “Ludmila”.
- HOMBRE: —Pero conoce mi historia.
- MUJER: —Solo una parte.
- HOMBRE: —¡Porque me interrumpió!
- MUJER: —Solo para advertirle que es peligroso jugar con la sensibilidad de las personas con recuerdos que hacen peligrar la dureza del corazón.
- HOMBRE: —Usted es dura.
- MUJER: —Yo estoy dura y no me quiero mover de aquí.
- HOMBRE: —Ah ¿no?... “Ludmila” finalmente fue la obsesión de mis cuidados, diría que un peso de amor y dolor en mi niñez.. La razón de mi existir, ella pasó a ser el tesoro, el único tesoro de toda mi vida, toda Villa Crespo supo de tamaña fidelidad.. Y al fin una tarde, al

volver de la escuela, fui corriendo al cajón, tercer cajón del armario al lado del de las medias y encontré la caja vacía, vacía, ¡vacía!

MUJER: —...

HOMBRE: —...

MUJER: —... Señor... ¿usted piensa que este pasaje carece realmente de valor alguno?

HOMBRE: —Ya nada importa.

MUJER: —Bueno tampoco sea dramático en exceso, es desconcertante su personalidad, esto no le hace bien al teatro argentino.

HOMBRE: —¡Y a mí qué!

MUJER: —Parece un chico... Mire, yo no sé decir groserías como buena “chica de barrio” que soy, pero usted me inspira una lista enorme de malas palabras.

HOMBRE: —¡Anímes! ¡Déle! ¡Insulte! A los espectadores les va a causar mucha gracia, finalmente eso es lo que esperan, reírse...

MUJER: —No le voy a dar el gusto ni a usted ni a los críticos.

HOMBRE: —Usted se lo pierde.

MUJER: —Yo soy fiel a mí.

HOMBRE: —Espere un momento, usted dice ser una “chica buena de barrio”, pero lo que hizo hasta ahora es molestar y sepa que las auténticas “chicas buenas de barrio” nunca molestan.

MUJER: —No sé en qué barrio nació usted...

HOMBRE: —Villa Crespo.

MUJER: —Cada barrio con sus “chicas buenas de barrio”.

HOMBRE: —¡Má sí!...

Se acuesta en el banco tapándose con hojas de diario.

MUJER: —¿Qué hace?

HOMBRE: —¡Huyo de usted! “La necesidad de dormir se parece mucho a la necesidad de no estar”.

MUJER: —Para eso se va en serio y listo.

HOMBRE: —Yo espero el tren...

MUJER: —Que “¡sale!” por aquí...

HOMBRE: —Que “¡pasa!” por aquí...

MUJER: —¡Qué peleador! Y además: ¡derrochador! porque esas son noticias nuevas, no merecen ser “sábanas”... Todavía son “diario”.

HOMBRE: –Abrigan igual... Y con tal de no escucharla.
 MUJER: –“Derrochador”: otro mal de este país, ¡cómo se nota que acá no hubo guerra!
 HOMBRE: –¿Y quién le dijo que acá no hubo guerra?
 MUJER: –Yo viví casi todo el siglo y a mí no me tocó ninguna.
 HOMBRE: –¿Y... yo? ¿De qué morí entonces?
 MUJER: –...
 HOMBRE: –...
 MUJER: –¿Usted no murió por un reloj?
 HOMBRE: –...
 MUJER: –Esto pasa por no terminar los temas que empezamos, tercer mal en la lista de males que azotan a este país: “¡nunca terminamos los temas que empezamos!”
 HOMBRE: –Usted salta de un tema a otro.
 MUJER: –Yo no soy...
 HOMBRE: –...
 MUJER: –A mí me obligan.
 HOMBRE: –...
 MUJER: –“Él” es terrible.
 HOMBRE: –¿”Él”?
 MUJER: –¡“El autor”!
 HOMBRE: –...
 MUJER: –¡Venga!... ¡Sígame!

Comienza un recorrido por el espacio con movimientos espasmódicos y acrobáticos que intentan despistar al autor:

HOMBRE: –¿Qué estamos haciendo?
 MUJER: –Sígame y no hable.
 HOMBRE: –¿Pero de qué se trata esto?
 MUJER: –Nos estamos saliendo del libreto para poder hablar.
 HOMBRE: –¡Ay, no!... ¡Yo no quiero!
 MUJER: –¿Cómo que no?... ¡Usted me sigue!
 HOMBRE: –Yo sin libreto no sé qué decir.
 MUJER: –Entonces se limita a escucharme y listo. (*Finalizan recorrido.*) “El autor” es un ser despreciable, lleno de complejos y vicios, un caso irreparable... Odia al mundo, carece de esperanza, descrea

del ser humano, es un torturado y la forma de vengarse es hacer sufrir a los demás, fíjese que en el argumento anterior me obligó a pasearme desnuda sobre un puente a la vista de todos, a peinar un muñeco, a hablar sola... ¡a hacer de árbol!

HOMBRE: –Y... ¿por qué lo soporta?

MUJER: –Porque en el fondo, muy íntimamente, me da pena, un escritor de teatro en este país... Si no lo soporto yo...

HOMBRE: –Usted es muy rara.

MUJER: –Quéjese con “Él” si no le gusta, “Él” me hizo así.

HOMBRE: –Pero “Él” no es Dios.

MUJER: –Y ahí está la razón de su tormento, con nosotros cree que sí, mire si será enfermo...

HOMBRE: –A mí me va bastante bien, siempre me da papeles de “sentados” y eso en una estación de trenes no está nada mal, no se imagina todo lo que tarda en “pasar” este tren... ¿Ese será un problema de “Él”?

MUJER: –Capaz que ni “Él” lo sabe...

HOMBRE: –...

MUJER: –¡Venga!, sígame... Anímese un poco más, libere su cuerpo.

HOMBRE: –...

MUJER: –Nadie lo ve...

HOMBRE: –¿Está segura?

MUJER: –No, pero ¿qué perdemos?

MUJER se saca los zapatos, abre la valija y prepara un picnic.

HOMBRE: –...

MUJER: –¿De jamón o de salame?

HOMBRE: –¿De matambre?

HOMBRE se desprende el botón del saco y se sienta junto a ella.

MUJER: –¿Sabe cantar?

HOMBRE: –No, nunca pude.

MUJER: –...

HOMBRE: –Pero lo que sé es que siempre quise.

MUJER: –Termine su té y cante.

HOMBRE bebe y come todo rápido y se prepara para cantar, se acomoda la ropa, busca una posición en el espacio, se pone rígido.

—Pero... ¡Hombre! Sea más natural, es solo una canción de picnic.

HOMBRE se sonríe y se afloja, y comienza a cantar una melodía desafinada pero dulce y sentida, al terminar *MUJER* aplaude.

HOMBRE: —¿Usted hace esto seguido?

MUJER: —¿Qué cosa?

HOMBRE: —Cambiar la historia.

MUJER: —Solo cuando somos dos.

HOMBRE: —¿Qué opinará “La Sociedad Argentina de Autores”?

MUJER: —...

HOMBRE: —¿Y esto es legal?

MUJER: —No se confunda... Esto es vital.

HOMBRE: —¿Y no le da vértigo?

MUJER: —No, solo hambre y sueño... ¿No me haría de colchón?

HOMBRE: —Y bueno (*MUJER* se acomoda sobre *HOMBRE* y cierra los ojos). Yo no sería nunca escritor, no podría, a mí me gustan las flores

MUJER: —Disfrútelas, entonces, son solo tuyas.

HOMBRE: —¿Se anima a una vuelta en bote?

MUJER: —¡Déle!

HOMBRE: —¿Usted cree que los espectadores entenderán algo de esta historia?

MUJER: —Ya le dije... Esto es vital, reme por favor, ¡reme más fuerte! ¡Más!, ¡más!, ¡más!, ¡más!, ¡más!...

HOMBRE: —...

MUJER: —Mejor volvamos al banco no vaya a ser que note nuestra ausencia.

HOMBRE: —...

Ambos regresan al banco, retrocediendo los movimientos del inicio.

MUJER: —... Entonces me dijo: Escorpio, lindo signo... “seguros, sin ningún tipo de inhibiciones, partidarios de acciones rápidas, circunscripto a determinada temática, no es corriente que se burle de sí mismo y mucho menos a través de diálogos vivaces, la captación de lo grotesco lo hiere y lo pone a la defensiva...”

HOMBRE: —¿Cómo dijo?

MUJER: —Espere, espere...es hora del silencio.

HOMBRE: —¿Y eso dónde se compra?

MUJER: —En la televisión no todo se compra.

HOMBRE: —No me diga.

MUJER: —No vio lo gratis que salen las malas noticias y las malas ideas y las malas actrices...Pero... ¿Qué hago?... Es hora del silencio.

HOMBRE: —Y entonces...

MUJER: —¡A callar!

HOMBRE: —Eso sí que sé hacerlo.

MUJER: —¡Calle entonces, pues!

HOMBRE: —Callo.

MUJER: —¡Ya!

HOMBRE: —Bien.

MUJER: —¡Shhhhhhh!!!

HOMBRE: —...

MUJER: —...

HOMBRE: —...

MUJER: —...

HOMBRE: —¿Ya?

MUJER: —¡Shhhhh!!!

HOMBRE: —...

MUJER: —Ahora sí... ¿Dónde estábamos?

HOMBRE: —En mi dolor de muelas y lo de mi signo.

MUJER: —Bien, bien... Las muelas son del signo del que las usa... Usted tiene muelas Escorpio y ojos tristes.

HOMBRE: —¿Los ojos tienen signo?

MUJER: —No sea ridículo quiere. Los ojos son parte de usted y cada parte es un todo y usted, todo usted es del signo de Escorpio.

HOMBRE: —¿Todo, todo?

MUJER: —Hasta su tristeza es de Escorpio.

HOMBRE: —Y eso no tiene remedio.

MUJER: —Cada cual con su condena...

HOMBRE: —...

MUJER: —Ahora que lo miro bien, a usted lo vi en una publicidad de shampoo.

HOMBRE: —¡Yo nunca hice publicidad!

MUJER: –¿Patentó su idea de “no vivir”?

HOMBRE: –¿Para qué?

MUJER: –¿Y si viene alguien y se hace pasar por “no vivo” como usted?

HOMBRE: –Todos pueden.

MUJER: –¿Pero no se da cuenta que las ideas se roban y otro termina cobrando derechos de autor en su lugar?, por cien pesos “Marcas y Patentes” lo protege por diez años.

HOMBRE: –¿Y yo para qué quiero diez años más?

MUJER: –¡Ay, mijito! Si usted no quiere diez años más, lo suma a mi cuenta y listo... ya que yo he decidido ser eterna, así que un poco de acá y otro de allá, me suma y me viene bárbaro.

HOMBRE: –¿Y de qué le sirve ser eterna si igual el tren no “pasa”?

MUJER: –¡No “sale”!... ¿no “sale”?... ¡Usted me quiere desorientar! Y además es poco ambicioso para mi gusto.

HOMBRE: –Y usted... me atrae.

MUJER: –¿Y hacia dónde lo atraigo, si se puede saber?

HOMBRE: –...

MUJER: –¡Ah, no!... Tengo prohibidas las escenas de amor, dejemos esto para otra obra.

HOMBRE: –Pero uno puede saltar las reglas, usted me enseñó.

MUJER: –Yo no enseño, ese no es mi rol.

HOMBRE: –¿Y cuál es su rol?

MUJER: –Ajustarme siempre al parlamento que me toca, mantener limpio mi camarín y seguir esperando...

HOMBRE: –¿Y qué espera?

MUJER: –Lo que esperamos todos, o usted no se da cuenta, cómo se va a dar cuenta, si se daría cuenta, no estaría así “no vivo”.

HOMBRE: –Usted es sorprendente.

MUJER: –Ojalá “Él” pensara lo mismo, con las ganas que yo tengo de protagonizar una comedia musical o tener un programa de interés general para la mujer...

HOMBRE: –Cuando sueña se pone hermosa... ¿sabe?

MUJER: –Oiga no se ponga “meloso”, ¿quiere?... que usted no “vive más”.

HOMBRE: –¿Y acaso no existen “los derechos”?

MUJER: –El que “no vive más”, “no vive más”... Como “el que se fue a Sevilla”, como cuando se saca a un actor de una tira diaria, se lo mata, aunque no cierre el final, o haya que modificar los

próximos capítulos y nadie entienda nada... De última el poder lo tienen “los autores”, ¡esos “Nerones de teclado y lapicera”!

HOMBRE: –Eso parece dicho por “Él”

MUJER: –¿Y a usted qué le importa? No me moleste, quiere, siga durmiendo

HOMBRE: –¡Má... sí!

MUJER: –Pero oiga, no se duerma profundo, porque yo no lo voy a llamar cuando el tren “salga”.

HOMBRE: –¡“Pase”!

MUJER: –¡“Salga”!

HOMBRE: –¡Shhh!!!! ¡Minuto de silencio!

MUJER: –¡Qué arrogancia!, ¡qué testarudez!: ¡“distintivos nacionales”! ,y así salen los programas infantiles... pero nadie ya se escucha y por lo visto nadie ya se detiene... ¡esto parece que no para más!

HOMBRE: –¿Qué cosa?

MUJER: –¿Conoce el Huracán “Finito”?

HOMBRE: –No.

MUJER: –Cada vez que aparece, desaparece todo, solo se salvan los postes de cemento, la Legislatura Porteña y las actrices menores de veinte.

HOMBRE: –O sea que usted...

MUJER: –¡Qué poco elegante!

HOMBRE: –...

MUJER: –Bueno no importa... aún estamos a tiempo... dígame: ¿qué sensación le produce “una chica buena de barrio”?

HOMBRE: –¿De qué Barrio?

MUJER: –¡De cualquiera, de cualquiera!

HOMBRE: –¡No! Discúlpeme... Pero cualquiera no puede ser “una chica buena de barrio”, sería muy pretencioso.

MUJER: –Y a esta altura del mes.

HOMBRE: –¿Oiga, a usted le importa realmente lo que yo opine?

MUJER: –Y si no opina usted, no tendré ninguna opinión que refutar y otra vez a sentir nostalgia de esos tiempos en los que el Teatro incitaba a grandes debates y usted no puede obligarme a eso.

HOMBRE: –...

MUJER: –¿Sabe?... Yo necesito discutir, añoro esas noches de espectadores embarazados de frases y palabras corriendo conejos por las calles

e izando banderas de floridos tulipanes... ¿usted no sería tan amable de besarme?...

HOMBRE: —...

MUJER: —Es solo por una necesidad de estructura dramática, usted debe tomarme en sus potentes brazos, sacudirme de un lado al otro y besarme apasionadamente, la escena estará muy bien cuidada, las mujeres siempre lloran y además es el momento en que yo decido no partir nunca más.

HOMBRE: —...

MUJER: —Podemos fingir que no estamos aquí, si esto lo ayuda, y si busca Motivación, puedo tararearle una melodía, una italiana, una francesa, cualquiera que no sea de acá...A mí me inspiran si son extranjeras y además conviene por si salimos de gira... ¿bien?

HOMBRE: —Bien.

MUJER: —¿Bien?

HOMBRE: —Sí, bien...

MUJER: —Entonces va usted a hacerlo?

HOMBRE: —Sí.

MUJER: —Hágalo ya mismo...

HOMBRE la besa apasionadamente, el beso es de película, pasa el tren.

HOMBRE: —¿Escuchó algo?

MUJER: —Yo no... ¿Y usted?

HOMBRE: —¿Por qué me trata de usted?, después de todo, nos hemos besado.

MUJER: —¿Nos “hemos”?... Usted me besó, yo no le correspondí...

HOMBRE: —Ah, ¿no?... ¿Y qué espera?

MUJER: —Ya nada...

Ahora ella lo besa, pasa otro tren.

MUJER: —Ahora sí “pasa” algo en esta historia, porque antes de este beso nadie entendía para qué usted estaba allí y para qué yo aparecía, bueno, no todo debe ser “claridad dramática” o “roles definidos” o “para qué” y “por qué” pasa lo que pasa, ¿no?, ¿no?, ¿no?, ¡¿no?!...!

HOMBRE: —...

MUJER: —... ¿Se fue?

- HOMBRE: –¿Cómo que se fue? ¡Es imposible!... No sería normal.
- MUJER: –Le digo que no está, no responde, ¿no ve?... Chist! chist!... ¡Sr. Autor!
- HOMBRE: –¡Esto puede ser muy peligroso!
- MUJER: –¿Y por qué?
- HOMBRE: –Es obvio que sin autor no hay historia y sin historia no hay teatro y sin teatro... ¿Qué hacen los espectadores?
- MUJER: –¿Y si ellos tampoco lo saben?
- HOMBRE: –...
- MUJER: –Todo puede llegar a ser un gran error o un gran chiste...
- HOMBRE: –Usted... Vos...
- MUJER: –¿Sí?
- HOMBRE: –Estás tan linda...
- MUJER: –Yo usaba moños rosas y mis ojos eran grandes, solían ser más grandes que mi boca... Claro que esto no era visible para todos, solo unos pocos pudieron darse cuenta y esos pocos han sido dueños absolutos de mí... Ayer mismo pensaba que hace tiempo no me pasa esto de tener los ojos más grandes que la boca... Sin embargo... Nunca pierdo las esperanzas, cuando decidí este nuevo viaje, pensé que podía ser bueno, por fin dejar de subir al tren sola... No es bueno para la salud sacar eternos boletos de ida para uno...
- HOMBRE: –Pero entonces usted subió alguna vez...
- MUJER: –Ya no recuerdo cuándo...
- HOMBRE: –Es muy triste su monólogo.
- MUJER: –“Él” cree que debe ser así, “un toque de tristeza retiene la atención”.
- HOMBRE: –Pero usted no quiere eso, ¿verdad?
- MUJER: –Yo resolvería los diálogos con una canción, como en los espectáculos infantiles... pero acá...
- HOMBRE: –Sí, ya sé... No decide usted, pero... ¿Por qué no intenta y canta?
- MUJER: –Estoy retirada del “music hall”, y el médico del sindicato me prohibió los grandes esfuerzos, no se imagina lo que le cuesta al organismo una canción...
- HOMBRE: –¿Mucho?
- MUJER: –Y... A algunos les costó la vida, pero de eso no voy a hablar, de eso que se ocupen las asociaciones no gubernamentales.

HOMBRE: –Debió ser hermoso escucharla cantar..

MUJER: –Se ponían de pie, aplaudían por horas, llovía flores y gritos de devoción, pero ya todo terminó, ahora soy otra.

HOMBRE: –Qué lástima no haberla conocido entonces...

MUJER: –¡Oiga!... No me tenga lástima, que si quiero y “Él” no se da cuenta, le canto todo el final de “Carmen” de un tirón y “Madame Butterfly” y “La Pérgola de las Flores”, todos los actos, uno por uno...

HOMBRE: –Disculpe...

MUJER: –“¡Disculpe!”, “¡disculpe!”, tenga un poco de amor también, hay veces que parece de otro signo.

HOMBRE: –¿Usted cree?

MUJER: –Lo sé.

HOMBRE: –Antes, era más fácil, se lo juraría.

MUJER: –Perdón, ¿antes de qué?

HOMBRE: –Es tarde... Me voy...

MUJER: –¡Espere!, ¡espere!

HOMBRE: –No... Yo me voy.

MUJER: –No... Ahora no... Si ya estamos a punto de ser inseparables, ¿qué hace?...

HOMBRE: –Ya le dije que yo no puedo hacer nada.

MUJER: –¡Qué tramposo que es! cuando le conviene puede y cuando no... no puede... Usted es un... ¡Desestabilizador!... ¡¿Cómo no me di cuenta antes?!... ¡Con esa cara!... Casi me engaña, ¡que sea la última vez que lo hace!...

Intenta pegarle. Suena la bocina del tren.

MUJER: –¿Sale?

HOMBRE: –No... “Pasa”.

MUJER: –Es que no puede ser.

HOMBRE: –Todo puede ser o no se dio cuenta todavía.

MUJER: –¡Sigue siendo cruel!

HOMBRE: –No... Yo ya no soy nada.

MUJER: –Pero, fijese... ¿No ve que “sale”?

HOMBRE: –¡No! ¡“Pasa”!, ¡“pasa”! y ya no vuelve...

MUJER: –Pero hay otros, así lo especifican en los pasajes.

HOMBRE: –¿En qué parte?

MUJER: –En las letras chiquitas.

HOMBRE: –Yo no alcanzo a leer.

MUJER: –Yo sí, le leo: “habrá otros, no se impaciente”.

HOMBRE: –Yo nunca leo las letras chiquitas, no me interesan, si está en letra chiquita, no debe ser importante lo que dice.

MUJER: –Como los actores y las actrices de reparto, yo nunca leo los actores y las actrices de reparto... Bien, bien, por fin coincidimos en un punto, todo está retomando el caudal correcto.

HOMBRE: –¿Sabe qué?

MUJER: –¿Qué?

HOMBRE: –Yo, si fuera “Él”, la pondría a protagonizar una historia muy importante, no esta... Las estaciones de trenes no son para usted, además ya están demasiado vistas... tendría que ser una historia como Dios manda.

MUJER: –... ¿Y cómo manda Dios?

HOMBRE: –No sé... Ya no sé... (*Cae rendido, llora.*)

MUJER: –Pero, dele siga...Cuénteme más sobre esa historia importante.

HOMBRE: –La haría... “Princesa”.

MUJER: –Mire que las monarquías de hoy son chanchas y poco creíbles.

HOMBRE: –¡Pero a usted no le gusta nada!

MUJER: –¡Mentira!...A mí me gusta todo, ¡siga!, detrás de esta mujer que ve... Hay muchas mujeres guardadas.

HOMBRE: –... Y... ¿No le aprieta?

MUJER: –Sí, sabe que sí... Usted... ¿No me ayudaría a liberar a un par?

HOMBRE: –Pero falta por lo menos una hora para el próximo tren, no hay tiempo.

MUJER: –¿Y cuándo salió el de las “y quince”?

HOMBRE: –No “salió”, “pasó”.

MUJER: –Yo no lo vi.

HOMBRE: –Eso le pasa por estar ocupada, peleándome.

MUJER: –Yo no peleo, solo marco mis diferencias, es necesario, es casi vital en los tiempos que corren, esta tendencia tan argentina de parecerse todos...

HOMBRE: –Yo no imito a nadie, mi dolor no se parece al de nadie.

MUJER: –Pero aunque no quiera, siempre se va a parecer a alguien... Es casi una ley.

HOMBRE: —¿Y entonces usted?... ¿Por qué no se parece a nadie?

MUJER: —¿Yo?... ¿Usted cree realmente que yo soy única?

HOMBRE: —... No puedo afirmar eso, es demasiada responsabilidad.

MUJER: —¡No huya de las responsabilidades! ...Si tiene que decir que soy única... ¡hágalo ya!

HOMBRE: —...

MUJER: —¡Hágalo!

HOMBRE: —...

MUJER: —Por favor... (*Sacando un grabador.*)... Dígalo fuerte y apunte hacia aquí...

HOMBRE: —Usted... es “única”.

MUJER: —¿Una vez más?

HOMBRE: —Es... ”única”.

MUJER: —Gracias... El sujeto de “Escorpio” suele ser muy seductor, amante de todos los placeres terrenales y de los vicios más desenfrenados.

HOMBRE: —...

MUJER: —Yo tuve un novio de “Escorpio”, del tercer decanato, se mezcla en cualidades con “Sagitario”, por la proximidad de un signo con el otro, eso lo hace más atrapante, casi irresistible, diría yo... Pero en esa época no se podía: ...“Una chica buena de barrio”, claro que ...Ahora todo es más libre... (*Se va acercando.*) ...Y por suerte estoy lejos del barrio...

HOMBRE: —Cualquier lugar es un barrio... Aunque no sea el barrio de uno...

MUJER: —Pero... Usted es un “Hombre” o ¿qué es?

HOMBRE: —Yo era uno... Ahora soy solo la sombra de ese que fui.

MUJER: —¡Muy bonito!, ¡muy bonito! (*Gritando al aire.*)... ¿Otra vez me vas a hacer lo mismo?, ¡cómo te divertís conmigo! eh... ¡Cómo se nota que querés verme sufrir!... ¡enfermo!

HOMBRE: —¿Qué le pasa?

MUJER: —Siempre me hace lo mismo, me manda cada co-protagonista ¡imposible!

HOMBRE: —... ¿Y yo qué puedo hacer?

MUJER: —¡Dejar de preguntar todo, en principio! (*Al aire.*) ¡Lo único que hace es preguntar! Es necesario afirmar cosas también, ¿para qué te pensás que existen los “Autores”?

HOMBRE: —Si yo pudiera...

MUJER: —No se preocupe, no es su culpa (*Comienza a juntar sus cosas para retirarse.*) siempre caigo, siempre caigo... Mire que lo conozco, pero siempre caigo...

HOMBRE: —Pero no se vaya, puede que en cualquier momento el tren “pase”, a veces también es puntual...

MUJER: —...

HOMBRE: —¿Sabe qué?

MUJER: —...

HOMBRE: —Al final hablamos tanto y no nos presentamos

MUJER: —Inútil... no nos llamamos...

HOMBRE: —¿No nos puso nombres?

MUJER: —A esa tamaña crueldad llegó...

HOMBRE: —Pero...

MUJER: —No hay solución, para algunos personajes el destino ya está escrito.

HOMBRE: —Escúcheme...usted me gusta y además es “Única”, algo se podrá hacer..

MUJER: —Si pudiéramos hacer algo, seríamos como “Él” y solo somos como nosotros.

HOMBRE: —¡Póngame un nombre!... de horóscopo aunque sea...

MUJER: —...

HOMBRE: —¡Vamos!... ¡Por favor!... Es horrible no llamarse, ¡dígame un nombre!

MUJER: —...

HOMBRE: —¡Busquemos acá! En alguna página del diario... ¿Qué tal la de espectáculo?

MUJER: —...Adiós...

HOMBRE: —¡¿Ramón?!... ¡¿Valeria?!... ¿Le gusta?

MUJER: —Adiós.

HOMBRE: —¡Espere!... ¡Espere!... No se vaya, podemos buscarlos juntos... ¡Escuche!... Ahí llega... “Sale”... Un tren “Sale”... ¿Escuchó?

MUJER: —Ya no sirve...

HOMBRE: —¡Hágalo por mí! ...Por favor no me deje ¿cómo quiere que se lo pida?... ¡Quédese! ¡Hágalo por mí!...

MUJER: —Lo siento no fui creada para eso, buenas tardes...

HOMBRE: —¡No me deje!

MUJER: –Ah... Y no olvide morir con mucha verdad, el público siempre aplaude los finales creíbles... (*Salte*).

FIN

**MARGA LÓPEZ O
LA POÇA REBELDÍA
DEL MÁRMOL**

MARGA LÓPEZ O LA POCA REBELDÍA DEL MÁRMOL

Estrenada en Casa Brandon, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el año 2012, interpretada por Carla Fernanda Morales y con dirección de Nicolás Deppetre y Miguel Israilevich.

Cementerio, zona de lápidas, entra MARGA LÓPEZ buscando por los pasillos. Leyendo las lápidas. Se sienta al lado de una.

MARGA LÓPEZ: —Buenas tardes... Soy yo nuevamente, ¿me extrañó? (*Observa la escritura, limpia y lee.*)... ¿Raúl?... Mi hermana Clarita dice que usted ya no siente nada y que todo esto es una pérdida de tiempo, un inútil tiempo de desorientada, pero yo no estoy de acuerdo... Ella cree que debería mejor dedicar mi tiempo a alguna asociación de las que protegen animales, esas raras especies en extinción, focas empetroladas o algo así... Pero yo no estoy de acuerdo, creo que así como vivimos, así...
...Y usted parece un hombre sensible, las fotos no mienten, una vez leí en una revista que la fotografía se roba el alma o algo así, que por eso hay algunas tribus latinoamericanas que no permiten que los fotografíen, por temor a quedarse vacíos, pobres ignorantes, temerle a una maquinita con flash, claro que hay gente que no sale bien retratada, yo misma quemé muchas de las fotos de... Niño... ¡Niña! porque siempre odié ese gesto que te congela y de la que nunca más te liberás... De la que además ya nunca seré parte... Por eso en mi tumba...
...Su gesto en cambio es de buena persona, se nota, no como los otros, ¿le conté? Antes de conocerlo di vueltas por los panteones, pero esa no es gente de fiar, la de oligarcas mal paridos que hay allí apilados, todos con tres apellidos y esculturas alegóricas una más despampanante que la otra, como si en la eternidad todavía compitiesen y se siguieran pavoneando sacándole lustre a un bronce *post mortem*... Y ni hablemos del panteón de la Asociación de Artistas de Variedades, pasillos y pasillos de ególatras, estuve tres días tratando de tener una mínima conversación amena con la vedette esa, Nuria Estelar, pero su soberbia no dejó crecer ningún brote de nada, y eso que no me referí en ningún momento a los comentarios de las revistas sobre la real causa de su fallecimiento, esa hemorragia producto de la silicona barata que se puso para competirle en tamaño de corpiño a la nueva vedette en ascenso, esa rubia que le empezó a ser sombra...
...¿Ve? Usted, en cambio, con esa mirada tan noble, tan vikinga,

tan de padre de familia, lo imagino sabe, a la cabecera de una gran mesa, con su mujer de rodete y sus niños peinaditos y lustrosos, qué dedicada su mujer, Raúl, cómo los cuida, y sus camisas tan pulcras, tan almidonadas, tan relucientes, tan blanquísimas, ¡qué mujer la suya!... Parece medio pelirrojo Raúl, pero, claro, las fotos en blanco y negro engañan, ayer mientras volvía en el tren empecé a hacer una lista con las distintas posibilidades de sobrenombres y apodos con los que podían haberlo llamado, ¿me permite que se lo comparta?... (*Saca de su bolso cuaderno.*) Si era colorado su cabello, como me lo imagino, le decían: “Colo” o “El Colo” y de más edad: “Don Colo” y supongo que en la intimidad se habrán atrevido a un “Coloradito” o un “Colito” mimoso y susurrado... “Colito”...
...¡Ay, qué tonta!, ya me estaba olvidando que le traje flores, estas son de plástico, porque las que ayer le tiré, aunque verdaderas, no duran mucho y hasta hay comentarios que los cuidadores una vez retiradas las visitas, las roban, arreglados con los floristas que las venden de nuevo, así que si me permite... (*Las cambia.*) Ahora sí... Ahora todo es más apropiado... ¿Le molesta si meriendo? es mi hora de hacerlo, yo en estas cosas soy muy metódica, vaya sabiéndolo Raúl, es mi costumbre y no puedo dejar de hacerlo, además con su compañía este ritual tiene otro encanto, le traje bizcochitos de grasa, me imaginé que podían ser sus preferidos, ¿le conté que de niño...a... mi padre nos traía bizcochitos de grasa cuando llegaba de su trabajo? ¡Cómo los esperaba!, a veces pienso que los esperaba tanto que me fui olvidando del sabor de sus besos y solo me fue quedando el sabor de los bizcochitos de grasa... Pobre papá ¿lo habré besado lo suficiente?...

...Averigüé todo lo que sucedió en el país y en el mundo en su año de nacimiento, le cuento Raúl... ¿le molesta si le canto?... (*Canta y susurra cerrando los ojos.*) Ésta la elegí para usted... Es mi preferida... Yo estaba en un coro en La Matanza de jovencit...a ¿le conté? Éramos diecisiete personas, hacíamos *La misa criolla*, yo era la primera voz en la parte que dice: “llegaron ya los reyes eran tres...”, ¿vivo? Es un registro limpio el mío, no soy de gran caudal pero tengo registro limpio, en cambio mi hermana Clarita no puede cantar ni encerrada en el baño, siempre con su voz

mandona y oxidada, ninguna bella canción podría resistir ser pasada por semejante tortura, yo en cambio con mi voz limpia...
...A mí me gustan las canzonetas pero como no sé italiano invento las letras, el italiano es un idioma muy difícil de aprender, vea... Y después de los treinta y dos aprender idiomas es imposible, así lo leí, algo así como que el cerebro rechaza nueva información, yo sé algo de idish, porque viví toda mi infancia en Villa Crespo y mis amigas eran judías y Saúl era, fue o podía haber sido... En fin... Qué sabroso este bizcocho...
...¡Uy! Casi casi le convidó, mire como una es capaz de romper las barreras cuando está a gusto con alguien, ¿no? ¡Qué cosa!...
...Ahora que hablo de mi padre, me acuerdo que le gustaba luego de cenar tomar su licorcito de anís y cantar canciones españolas, claro que siempre terminaba llorando “Ay mi tierra...” decía y así se dormía... Todas las noches lo mismo “Ay mi tierra...” y a dormirse... Un día no lloró más... Fue la primera y única vez que me gritó, me dijo: si seguís así, no hay más bizcochos... Y así fue... No hubo más abrazos para esa nueva niña... Y luego lo de Saúl... Y yo que solo quería cantar en el coro... ¿Usted cantaba Raúl? A ver... Déjeme mirarlo... Mmm, no le veo cara de cantor, pero sin embargo se le vislumbra una risa ampulosa y contagiosa... Eso sí, se lo nota divertido y generoso, siempre rodeado de amigos, trayéndole vestidos nuevos a su mujer... Yo le puse “Dora”... “Dora” la señora del “Colo” luciendo los regalos coloridos y a la moda...
...Mejor tomo el té antes que se enfríe... Yo lo tomo con mucho azúcar, y si me da a Elegir, lo prefiero de hierbas, de saquito me parece superficial, andá a saber lo que le ponen, si se lavan las manos al menos para hacerlos, quién puede saberlo, mejor desconfiar, como cuando te hablan y te hablan de amor, pura novela, pura literatura Raúl, imagínese a mí creyendo que los corazones de verdad se iluminan con las palabritas coloridas de alguien, por favor... No me haga reír que no es lugar para reírse, que una pasa como desubicada o loca o capaz que no me dejan entrar mañana, como la semana pasada, que me detuvo ese viejo podrido de la puerta, que aprovecha que una es... sola, que bien que me iba a prepotear de esa manera si entraba de su brazo

Raúl o de Saúl... si no hubiese sido tan cobarde o tan corto, “Cóndor de alas cortas” me dice mi hermana Clarita, así lo definió ella cuando nunca más apareció, se aprovechan porque me ven débil y sola porque no saben que aunque delgada tengo registro limpio...y canto solita la parte esa de *La misa criolla*... Porque en el fondo saben que una les conoce el juego y las trampas, o se creen que no sé lo que hacen cuando se van las visitas, que empiezan a buscar las lápidas con las flores nuevas y las revenden y arman así su negocio, sin importarles que usted o cualquiera como usted, Raúl... Y perdone que lo amontone con el resto en lo que digo, pero así se quedan sin flores usted y el resto y es injusto una muerte así... Sin flores...

...Pero mire que me fui yendo de tema y usted que me deja y me deja hablar... Y yo que me embalo y soy como una moto que agarra velocidad y no paro...

...Suerte que frenó la lluvia, el otoño es así, se anuncia con agua, a mí me gusta esta estación del año, lo único son el trabajo que me dan las hojas molestas que tapan las fotos o desordenan todo, pero su lugar quedó impecable, mejor que “Dora” casi... ¡Ah! Y ya vi un negocio donde venden esos potes que traen sacabrillo barato pero buenísimo y les voy lustrar mejor las letras Raúl, va a ver cómo le va a quedar... El año ya se lo enderecé y ahora se lee mejor... Mi nombre en cambio... Cuando llegue ese momento, porque a todos nos llega finalmente... No lo va reconocer nadie... No... No es por difícil... El nombre es sencillo, común, hasta simple diría yo... Lo que pasa es que no soy ese nombre ya... Aunque el mármol lo selle definitivo, aunque vengan las flores robadas a anunciarme la partida... No es a mí a quien despedirán... Yo ya soy otra... Ese nombre es de alguien lejano, alguien ajeno... En cambio Marga es el tesoro que me llevo, que me he regalado, aunque ni Saúl se haya animado a gritarlo, ahogado en la vergüenza varona y reprimida de su deseo, negándome la dicha de tener mi feminidad volando desde sus labios... Dígame si no fue bello gritarle Dora... A su Dora mientras pudo... ¿Cómo que nunca lo hizo?... Tan vikingo que parece... ¿Cómo que jamás lo ha gritado?... Hágalo conmigo... Dele... Grite desde su muerte... Usted que puede, que siempre

pudo... No le puede hacer esto... Grítele su nombre en plena calle,
en plena avenida... Vamos yo lo ayudo...

DORaaaaaaaaaaa...

Doraaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa...

¡Doraaa!!!!!!

Es tarde, deben estar cerrando... Mañana vuelvo... Le prometo
traer el diario, le voy a leer los clasificados... Seguro que usted
hasta muerto consigue trabajo... Ve ahí hay otra gran diferencia,
su nombre no le impide nada, Raúl... Usted es y será ese sello
marcado... Por eso es serena su siesta... Por eso...

Mañana nos vemos...

FIN

CARTA
MONÓLOGO
NOVELADO DE
UNA AMANTE

CARTA

Monólogo novelado de una amante (inédito).

Querido P:

Aprovecho este momento, entre la partida del micro escolar con los niños y el regreso a casa de mi marido luego de “esa reunión tan importante” para escribirte, que sabes que es soñarte, volar a tu lado, creciéndome las alas debajo de este delantal lleno de “Toddy”, lleno de casa, lleno de ausencia de besos... No quiero que pase como la otra vez que tuve que interrumpir mi carta porque a ese tal López, “el cliente que seguro compra todo”, se le ocurrió esa descompostura que le significó a Luis ese abrupto regreso a casa, y yo, llena de tus ganas que estaba, tuve que tirar mis palabras al inodoro y ya sabés que el amor es más fuerte que el botón negro de cualquier retrete y se resiste y flota y yo “¡ya va!” y se resiste y flota y... “Estoy en el baño, ¿no ves?...” “¡Qué desconsiderado como entrás sin golpear? ¡Todavía estoy sentada!” y nunca me levanté, como esas gallinas que se adelgazan sentadas en el nido, pero nunca abandonan sus polluelos, así yo y mi amor batarazo te cubrimos... Porque esa hoja llena de tinta mojada, eran las palabras atoradas que te debía, eran para vos con tus ojos que necesito tanto, ahora que le paso el trapo con lavandina a todo lo de arriba de esta cocina que huele a tu ausencia...

No quiero que me sientas triste, ni con dudas, no esta vez... Voy a reírme en esta carta... A hacerte cosquillas para sentir tu risa, como cuando loba toda, te muerdo los dedos de los pies y me decís basta y lejos de frenar me abuso de tenerte indefenso al desamparo de mis caricias para darte esos segundos vivos de juego que ella ya no te da más, aunque digas que sea tan buena y “...no sabés la fiesta de los 40 que me organizó, si hasta estaban los de la empresa anterior” y “mirá qué detalle invitar a los de la secundaria, se tuvo que ir personalmente seguro hasta 9 de Julio para contactarse con todos...”... No... Ahora te pienso mío como esta letra que me esfuerzo en poner clara, pero... ¿cómo hacer con este destello de ganas y el deseo que me marca el ritmo? y... Tacho esto y después lo paso...

Mi amor... Acá hay sol, desde el ventanal del living entra un rayo enorme, parece un seguidor, esos que usan las artistas, que les ponen para iluminarlas con sus vestidos de cuentos, uno así quiero llevar esa noche que nos prometemos, y cada vez más se nos resiste, y que así vestida me invites a cenar, y el mozo te diga “su señora” y yo te sonría detrás de la carta con el menú, como una nena pillada en su trampa... Sé que ya no lo volvemos a hablar hace tiempo, que ese sueño chiquito de visibilidad en la vía pública se nos hace cada vez más lejano, y que fue una torpeza esperarte a la salida de la empresa esa tarde, y eso que no te conté que llegué hasta el mismo escritorio de

tu secretaria y todo y ella hasta me habló y todo, me preguntó: “¿Señora... ¿A quién busca?”... Y yo que iba a preguntar por vos, con tu nombre de pila y justo ahí vi tu foto en el portarretratos, vos y ese saco ámbar tejido, que te regalé el primer año, al lado de tu mujer que no sabía que estaba tan delgada y el más chiquito que es tu rostro en pintura, con ese gesto pícaro y desvalido de niño que necesita siempre un abrazo, y me di vuelta y salí sin contestarle y entré a ese bar de nombre italiano, y esperé una hora, dos horas esperé, tres horas esperé... Hasta que saliste y corrí para abrazarte y preguntarte que pasó el jueves, entonces a centímetros tuyo me frené y sólo atiné a decir tu nombre, en voz baja lo dije, tan baja como jamás alguien puede hacerlo, casi como escondiéndolo del resto lo dije y entonces cuando imaginé el beso y tu sonrisa por la sorpresa, apareció tu rostro de terror... Si era terror, o miedo agrandado, o desconcierto, no importa, ya no me importa, a mí sólo me queda el olor de tu beso, el de la última vez ... Ni todo el “Toddy” del universo puede con él, fue un mal sueño, porque una comete torpezas cuando se siente sola, o cree estarlo y la verdad que yo espero cada jueves, cada finito jueves, cuando mi marido juega cartas con sus amigos de siempre y sale y me besa en la mejilla y toca la cabeza de cada uno de los niños y agarra su saco, las llaves del auto y dice “nos vemos”, y entonces llega Mirta y los niños se abalanzan sobre ella y ríen con ella, tan fresca y tan joven y tan atenta a cuidarlos ella y yo subo a mi habitación y me destrapo para que nazca nuevamente la loba de la semana, que despide beso a beso a cada niño y como cada jueves: “Mirta: la comida ya está en el horno”, y rápido al remís, que es mi carroza, rumbo a esa pieza de ruta que es nuestro palacio, el de cada jueves, para ser tu hada y tu Alfonsina y tu estanque, sin reproches, ningún reproche de ese día que no estuviste no llegaste no llamaste no avisaste y de vuelta a casa, la loba sola en el remís, igualmente vestida sin necesidad de ningún disimulo, llena de todo, rebalsándolo todo, sin poder llamarte, otra semana de extrañarte y desearte, y dudar, bichito que no te me despegás, ni quiero que lo hagas... Queriendo recordar sólo tus manos y ese deseo que desborda el palacio y mi pecho... Princesa que me siento, araña que teje fina, tu libertad de almohada, ese respirito de a siete días... Ese abrazo sin preguntas, para juntos sacarle mariposas a las sabanas, esa gotera que ya me inunda, me rebalsa... Paloma que te lo da todo, aunque me sienta que soy tu esclava, en pleno siglo veintiuno, y Las Cruzadas las resolvamos a besos en un solo día, y la única herejía sea ser mucho más débiles que nuestros sueños... Que duran ese único turno necesario, para no debilitarnos, como el resto de comida que le tiran a un soldado...

Ya no sé qué te iba a decir, siempre me pasa cuando quiero explicártelo, será que todavía es lunes y la nostalgia de vos pesa tanto, será eso, ojalá solo sea eso... Te extraño, falta menos

Te espero, L.

FIN

ÍNDICE

- 7 **Prólogo**
- 15 **Detenidas**
- 19 **Locas**
- 25 **Inundadas**
- 31 **Bahía blanca**
- 47 **Enredos y tribulaciones de dos
que no suben al tren**
- 67 **Marga López o la poca rebeldía
del mármol**
- 75 **Carta**

EDICIONES INTEATRO

Las ediciones pueden descargarse en formato PDF en el sitio del Instituto Nacional del Teatro (disponibilidad sujeta a la autorización de los autores).

COLECCIÓN EL PAÍS TEATRAL

De escénicas y partidas

De Alejandro Finzi

Disponible en la web

Teatro (Tomos I, II y III)

Obras completas de Alberto Adellach.

Prólogo: Esteban Creste (Tomo I), Rubens

Correa (Tomo II), Elio Gallipoli (Tomo III).

Teatro del actor

De Norman Briski

Prólogo: Eduardo Pavlovsky

Dramaturgia en banda

Incluye textos de Hernán Costa, Mariano

Pensotti, Hernando Tejedor, Pablo Novak,

José Montero, Ariel Barchilón, Matías

Feldman y Fernanda García Lao.

Coordinación pedagógica: Mauricio Kartun

Prólogo: Pablo Bontá

Antología breve del teatro para títeres

De Rafael Curci

Prólogo: Nora Lía Sormani

Teatro para jóvenes

De Patricia Zangaro

Disponible en la web

Antología teatral para niños y adolescentes

Incluye textos de Hugo Álvarez, María Inés

Falconi, Los susodichos, Hugo Midón, María

Rosa Pfeiffer, Lidia Grosso, Héctor Presa,

Silvina Reinaudi y Luis Tenewicki

Prólogo: Juan Garff

Becas de creación

Incluye textos de Mauricio Kartun,

Luis Cano y Jorge Accame

Diccionario de autores

teatrales argentinos

1950-2000 (Tomo I y II)

De Perla Zayas de Lima

Hacia un teatro esencial

De Carlos María Alsina

Prólogo: Rosa Ávila

Teatro ausente

De Aristides Vargas

Prólogo: Elena Frances Herrero

Disponible en la web

Caja de resonancia y búsqueda de la propia escritura

De Rafael Monti

La carnicería argentina

Incluye textos de Carolina Balbi, Mariana Chaud, Ariel Farace, Laura Fernández, Santiago Governori, Julio Molina y Susana Villalba.

Coordinación: Luis Cano

Prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

Del teatro de humor al grotesco

De Carlos Pais

Prólogo: Roberto Cossa

Disponible en la web

Nueva dramaturgia argentina

Incluye textos de Gonzalo Marull, Ariel Dávila, Sacha Barrera Oro, Juan Carlos Carta, Ariel Sampaolesi, Martín Giner, Guillermo Santillán, Leonel Giacometto, Diego Ferrero y Daniel Sasovsky.

Disponible en la web

Dos escritoras y un mandato

De Susana Tampieri y María Elvira Maure de Segovia

Prólogo: Beatriz Salas

Disponible en la web

La valija

De Julio Mauricio

Prólogo: Lucía Laragione y Rafel Bruza

Coedición con Argentores

Disponible en la web

El gran deschave

De Armando Chulak y Sergio De Cecco

Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza.

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Una libra de carne

De Agustín Cuzzani

Prólogo de Lucía Laragione y Rafael Bruza

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Una de culpas

De Oscar Lesa

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Desesperando

De Juan Carlos Moisés

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Almas fatales, melodrama patrio

De Juan Hessel

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Air Liquid

De Soledad González

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Un amor en Chajarí

De Alfredo Ramos

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Un tal Pablo

De Marcelo Marán

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Casanimal

De María Rosa Pfeiffer

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Las obreras

De María Elena Sardi

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Molino rojo

De Alejandro Finzi

Coedición con Argentores

Disponible en la web

El que quiere perpetuarse

De Jorge Ricci

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Freak show

De Martín Giner

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Trinidad

De Susana Pujol

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Esa extraña forma de pasión

De Susana Torres Molina

Coedición con Argentores

Los talentos

De Agustín Mendilaharsu y Walter Jacob

Coedición con Argentores

Nada del amor me produce envidia

De Santiago Loza

Coedición con Argentores

Confluencias. Dramaturgias serranas

Prólogo: Gabriela Borioli

Disponible en la web

El universo teatral de Fernando Lorenzo. Los textos dramáticos y los espectáculos.

Compilación: Graciela González de Díaz

Araujo y Beatriz Salas

70/90. Crónicas dramáticas

Incluye textos de Eduardo Bertaina, Aldana Cal, Laura Córdoba, Hernán Costa, Cecilia Costa Vilar, Omar Fracapane, Carla Maliandi, Melina Perelman, Eduardo Pérez Winter, Rubén Pires, Bibiana Ricciardi, Rubén Sabatini, Luis Tenewicki y Pato Vignolo

Disponible en la web

Doble raíz

De Leonardo Gologoboff

Disponible en la web

La canción del camino viejo

De Miguel Franchi, Santiago Dejesús y

Severo Callaci

Disponible en la web

Febrero adentro

De Vanina Coraza

Disponible en la web

Mujer armada hombre dormido

De Martín Flores Cárdenas

Disponible en la web

Museo Medea

De Guillermo Katz, María José Medina,

Guadalupe Valenzuela

Disponible en la web

¿Quienáy?

De Raúl Kreig

Disponible en la web

Quería tamarla con algo

De Jorge Accame

Disponible en la web

Obras reunidas (2000-2014)

De Soledad González

Prológos: Eduardo Del Estal y Alejandro Finzi

Disponible en la web

Moreira Delivery

De Pablo Felitti

Disponible en la web

Del nombre de los sentimientos

De Alberto Moreno

Disponible en la web

Yo estuve ahí. Textos dramáticos

De Luis cano

Disponible en la web

La lechera

De Carlos Correa

Disponible en la web

Todo tendría sentido si no existiera la muerte

De Mariano Tenconi Blanco

Disponible en la web

Seis comedias serias

De Rafael Bruza

Disponible en la web

Yo, Encarnación Ezcurra

Monólogo en ocho momentos

De Cristina Escofet

Disponible en la web

Se necesita un cadáver

Guillermo Montilla Santillán

Disponible en la web

**Oveja perdida ven sobre mis hombros
que hoy no sólo tu pastor soy sino tu
pasto también**

Braian Kobla

Disponible en la web

Trópico del Plata

Rubén Sabbadini

Disponible en la web

Puesta en memoria. Siete monólogos

Manuel Maccarini

Disponible en la web

**La guerra de Malvinas en el teatro
argentino**

Incluye textos de Esteban Buch, Horacio del Prado, Alberto Drago, Mónica Greco y José Luis de las Heras, Sebastián Kirszner, Duilio Lanzoni, Rafael Monti, Daniel Sasovsky.

Compilación y Prólogo: Ricardo Dubatti

Disponible en la web

**Dramaturgia Bonaerense
de Postdictadura.**

30 años. Una antología crítica.

Coordinadora: Julia Lavatelli

Incluye textos de Roberto Uriona y

Miriam González, Mariano Moro, Luis

Sáez, Cristian Palacios, Roxana Aramburú,

Guillermo Yanicola, Ariel Farace, Omar Aita,

Beatriz Catani, Marcelo Marán.

Ensayos críticos de Patricia Devesa,

Mariana Cardey, Gabriel Fernández Chapo,

Julia Lavatelli, Andrés Carrera,

Sebastián Huber, Agustina Gómez Hoffmann,

Silvio Torres, Martiano Roa, Luz García,

Daniela Ferrari, Mary Boggio.

Prólogo: Oscar Rekovsky

Introducción: Julia Lavatelli

Disponible en la web

**Idénticos. Micromonólogos
de teatroxlaidentidad**

Incluye textos de Rolando Pérez, Nelson

Mallach, Fabián Díaz, Mariano Saba, Verónica

Mato, Patricio Abadi, Flor Berthold, Sandra

Massera, Gabriel Graves, Susana Torres

Molina, Vanina Szlatyner, Valeria Medina,

Lucas Lagré, Leandro Airaldo, Juan Francisco

Dazzo, Pablo Iglesias, Macarena Trigo, Andrea

Garrote, Jimena Aguilar, Carol Inturias, Juan

Carrasco, Erica Carrizo, Lucía Laragione,

Gabriel Cosoy, Alejandro Lifschitz, Rocío

Villegas, Roxana Aramburú, Pablo Dos Reis,

Ezequiel Varela, Facundo Zilberberg, Analía

Sánchez, Nicolás Pota, Carolina Barbosa y

Julieta Magán, Emiliano Matía, Jorge Diez,

Alejandro Turner, Mariana Cumbi Bustinza,

Santiago Varela, Javier Pomposiello, Silvina

Melone, Anabela Valencia, Daniel de Pace.

Prólogo: Estela de Carlotto, Raquel Albeniz,

Luis Rivera López, Mauricio Kartun.

Disponible en la web

Teatro para hacer con dos centavos.

20 obras nuevas

Carlos Alsina

Prólogo: Carlos Alsina

Disponible en la web

COLECCIÓN ESTUDIOS TEATRALES

Narradores y dramaturgos

Incluye conversaciones con Juan José Saer, Mauricio Kartun, Ricardo Piglia, Ricardo Monti, Andrés Rivera y Roberto Cossa

Las piedras jugosas. Aproximación al teatro de Paco Giménez

De José Luis Valenzuela

Prólogos: Jorge Dubatti y Cipriano Argüello Pitt

Dramaturgia y escuela 1

Antóloga: Gabriela Lerga

Pedagogas: Gabriela Lerga y Ester Trozzo

Prólogo: Graciela González de Díaz Araujo

Dramaturgia y escuela 2

Textos de Ester Trozzo, Sandra Vigianni, Luis Sampetro

Prólogo: Jorge Ricci y Mabel Manzotti

Didáctica del teatro 1

Coordinación: Ester Trozzo, Luis Sampetro

Colaboración: Sara Torres

Prólogo: Olga Medaura

Didáctica del teatro 2

Prólogo: Alejandra Boero

Manual de juegos y ejercicios teatrales

De Jorge Holovatuck y Débora Astrosky

Segunda edición corregida y actualizada

Prólogo: Raúl Serrano

Nueva dramaturgia latinoamericana

Incluye textos de Luis Cano, Gonzalo Marull (Argentina), Marcos Damaceno (Brasil), Lucía de la Maza (Chile), Víctor Viviescas (Colombia), Amado del Pino (Cuba), Ángel Norzagaray (México), Jaime Nieto (Perú), Sergio Blanco (Uruguay)

Compilación y prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

La Luz en el teatro.

Manual de iluminación

De Eli Sirlin

Laboratorio de producción teatral 1.

Técnicas de gestión y producción aplicadas a proyectos alternativos

De Gustavo Schraier

Prólogo: Alejandro Tantanián

El teatro con recetas

De María Rosa Finchelman

Prólogo: Mabel Brizuela

Presentación: Jorge Arán

Teatro de identidad popular en los géneros sainete rural, circo criollo y radioteatro argentino

De Manuel Maccarini

Por una crítica deseante.

De quién/para quién/qué/cómo

De Federico Irazábal

Disponible en la web

Las múltiples caras del actor

De Cristina Moreira

Palabras de bienvenida: Ricardo Monti

Presentación: Alejandro Cruz

Testimonio: Claudio Gallardou

Disponible en la web

Técnica vocal del actor

De Carlos Demartino

Hacia una didáctica del teatro con adultos referentes y fundamentos

De Luis Sampredo

El teatro, el cuerpo y el ritual

De María del Carmen Sánchez

Tincunacu. Teatralidad y celebración popular en el noroeste argentino

De Cecilia Hopkins

Disponible en la web

La risa de las piedras

De José Luis Valenzuela

Prólogo: Guillermo Heras

Disponible en la web

Dramaturgos argentinos en el exterior

Incluye textos de Juan Diego Botto, César Brié, Cristina Castrillo, Susana Cook, Rodrigo García, Ilo Krugli, Luis Thenón, Aristides Vargas, Bárbara Visnevetsky.

Compilación: Ana Seoane

Disponible en la web

Antología de teatro latinoamericano. 1950-2007 (Tomos I, II, III)

De Lola Proaño Gómez y Gustavo Geirola

Disponible en la web

El universo mítico de los argentinos en escena (Tomos I, II)

De Perla Zayas de Lima

Disponible en la web

Piedras de agua. Cuaderno de una actriz del Odin Teatret

De Julia Varley

El teatro para niños y sus paradojas. Reflexiones desde la platea

De Ruth Mehl

Prólogo: Susana Freire

Disponible en la web

Rebeldes exquisitos. Conversaciones con Alberto Ure, Griselda Gambaro y Cristina Banegas

De José Tcherkaski

Disponible en la web

Ponete el antifaz (escritos, dichos y entrevistas)

De Alberto Ure

Compilación: Cristina Banegas

Selección y edición: Alejandro Cruz y Carlos Pacheco

Disponible en la web

Teatro de vecinos. De la comunidad para la comunidad

De Edith Scher

Prólogo: Ricardo Talento

Disponible en la web

Cuerpos con sombra. Acerca de entrenamiento corporal del actor

De Gabriela Pérez Cuba

Disponible en la web

Jorge Lavelli. De los años 70 a los años de la Colina. Un recorrido con libertad

De Alain Satgé

Traducción: Raquel Weskler

Saulo Benavente. Escritos sobre escenografía

Compilación: Cora Roca

Disponible en la web

Una fábrica de juegos y ejercicios teatrales

De Jorge Holovatuck A.

Prólogo: Raúl Serrano

Disponible en la web

Circo en Buenos Aires. Cultura, jóvenes y políticas en disputa

De Julieta Infantino

Disponible en la web

La comedia dell'arte, un teatro de artesanos.

Guiños y guiones para el actor

De Cristina Moreira

Disponible en la web

El director teatral ¿es o se hace?

Procedimientos para la puesta en escena

De Víctor Arrojo

Disponible en la web

Teatro de objetos. Manual dramático

De Ana Alvarado

Disponible en la web

Técnicas de clown. Una propuesta emancipadora

De Cristina Moreira

Disponible en la web

Concurso de ensayos sobre teatro. Celcit - 40 años

Incluye textos de Alfonso Nilson Barbosa de Sousa, José Emilio Bencosme Zayas, Julio Fernández Pelaéz, Roberto Perinelli, Ezequiel Gusmeroti, Lina Morales Chacana, Loreto Cruzat, Isidro Rodríguez Silva

Disponible en la web

La música en el teatro y otros temas

De Carmen Baliero

Disponible en la web

Manual de análisis de escritura dramática. Teatro, radio, cine, televisión y nuevos medios electrónicos

De Alejandro Robino

Momentos del teatro argentino

De Jorge Ricci

Disponible en la web

Exorcizar la historia.

El teatro argentino bajo la dictadura

De Jean Graham-Jones

Leer a Brecht

De Hans-Thies Lehmann

Estudios de Teatro Argentino, Europeo y Comparado

Jorge Dubatti

Palabras Preliminares: Jorge Dubatti

Disponible en la web

Gombrowicz en escena

Cecilia Hopkins

Disponible en la web

COLECCIÓN HOMENAJE AL TEATRO ARGENTINO

El teatro, ¡qué pasión!

De Pedro Asquini

Prólogo: Eduardo Pavlovsky

Teatro, títeres y pantomima

De Sarah Bianchi

Prólogo: Ruth Mehl

Saulo Benavente. Ensayo biográfico

De Cora Roca

Prólogo: Carlos Gorostiza

Títeres para niños y adultos

De Luis Alberto Sánchez Vera

Disponible en la web

Memorias de un titiritero latinoamericano

De Eduardo Di Mauro

Disponible en la web

Gracias corazones amigos.

La deslumbrante vida de

Juan Carlos Chiappe

De Adriana Vega y Guillermo Luis Chiappe

Los muros y las puertas en el teatro de Víctor García

De Juan Carlos Malcum

Prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

El pensamiento vivo de Oscar Fessler. Tomo 1: el juego teatral en la educación

De Juan Tríbulo

Prólogo: Carlos Catalano

Disponible en la web

El pensamiento vivo de Oscar Fessler. Tomo 2: clases para actores y directores

De Juan Tríbulo

Prólogo: Víctor Bruno

Osvaldo Dragún. La huella inquieta – testimonios, cartas, obras inéditas

De Adys González de la Rosa y Juan José Santillán

Santillán

Disponible en la web

Escrito en el aire

De Oscar Araiz

Prólogo: Laura Falcoff

Laudatio del Maestro Oscar Araiz: Beatriz

Lábatte

Disponible en la web

COLECCIÓN HISTORIA TEATRAL

Personalidades, personajes y temas del teatro argentino (Tomos I y II)

De Luis Ordaz

Prólogo: Jorge Dubatti y Ernesto Schoo (Tomo

I), José María Paolantonio (Tomo II)

Historia de la actividad teatral en la provincia de Corrientes

De Marcelo Daniel Fernández

Prólogo: Ángel Quintela

40 años de teatro salteño (1936-1976). Antología

Selección y estudios críticos: Marcela Beatriz

Sosa y Graciela Balestrino

Historia del teatro en el Río de la Plata

De Luis Ordaz

Prólogo: Jorge Lafforgue

La revista porteña. Teatro efímero entre dos revoluciones (1890-1930)

De Gonzalo Demarías

Prólogo. Enrique Pinti

Historia del Teatro Nacional Cervantes 1921-2010

De Beatriz Seibel

Disponible en la web

Apuntes sobre la historia del teatro occidental-Tomos I y II

De Roberto Perinelli

Disponible en la web

Un teatro de obreros para obreros. Jugarse la vida en escena

De Carlos Fos

Prólogo: Lorena Verzero

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo I (1800- 1814)

Sainetes urbanos y gauchescos

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Presentación: Raúl Brambilla

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo II (1814-1824)

Obras de la Independencia

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo III (1839-1842)

Obras de la Confederación y emigrados

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo IV (1860-1877)

Obras de la Organización Nacional

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo IX (1911-1920)

Obras del Siglo XX -2da. década- I

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo V (1885-1899)

Obras de la Nación Moderna

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo X (1911-1920)

Obras del Siglo XX -2da. década- II

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VI (1902-1908)

Obras del Siglo XX -1ra. década- I

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo XI (1913-1916)

Obras del Siglo XX -2da. década- III

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VII (1902-1910)

Obras del Siglo XX -1ra. década- II

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo XII (1922-1929)

Obras del Siglo XX -3ra. década- I

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VIII (1902-1910)

Obras del Siglo XX -1ra. década- III

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad

Tomo XIII (1921-1927).

Obras del Siglo XX -3ra. década- II

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad Tomo XIV (1921-1930).

Obras del Siglo XX -3ra. década- III

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras del teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad Tomo XV (1921-1930)

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras del teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad Tomo XVI (1931-1840)

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Iberescena 10 años. Fondo de ayudas para las Artes Escénicas Iberoamericanas 2007-2017

Compilador: Carlos Pacheco

Prólogos de Marielos Fonseca Pacheco y Marcelo Allasino.

Disponible en la web

Apuntes sobre la historia del teatro occidental-Tomos III y IV

De Roberto Perinelli

Disponible en la web

La comunidad desconocida.

Dramaturgia argentina y exilio político (1974-1983)

Andrés Gallina

Prólogo: Silvina Jensen

Disponible en la web

COLECCIÓN PREMIOS

Obras Breves

Obras ganadoras del 4º Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Viviana Holz, Beatriz Mosquera, Eduardo Rivetto, Ariel Barchilón, Lauro Campos, Carlos Carrique, Santiago Serrano, Mario Costello, Patricia Suárez, Susana Torres Molina, Jorge Rafael Otegui y Ricardo Thierry Calderón de la Barca.

Disponible en la web

Siete autores (la nueva generación)

Obras ganadoras del 5º Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Maximiliano de la Puente, Alberto Rojas Apel, María Laura Fernández, Andrés Binetti, Agustín Martínez, Leonel Giacometto, Santiago Governori

Prólogo: María de los Ángeles González

Teatro/6

Obras ganadoras del 6º Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Karina Androvich, Patricia Suárez, Luisa Peluffo, Lucía Laragione, Julio Molina, Marcelo Pitrola

Teatro/7

Obras ganadoras del 7° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Agustina Muñoz, Luis Cano, Silvina López Medín, Agustina Gatto, Horacio Roca, Roxana Aramburú

Disponible en la web

Teatro/9

Obras ganadoras del 9° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Patricia Suárez, y María Rosa Pfeiffer, Agustina Gatto, Joaquín Bonet, Christian Godoy, Andrés Rapoport, Amalia Montaña

Disponible en la web

Teatro/10

Obras ganadoras del 10° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Mariano Cossa y Gabriel Pasquini, Enrique Papatino, Lauro Campos, Sebastián Pons, Gustavo Monteros, Erica Halvorsen, Andrés Rapoport

Disponible en la web

Concurso Nacional de Obras de Teatro para el Bicentenario

Incluye textos de Jorge Huertas, Stela Camilletti, Guillermo Fernández, Eva Halac, José Montero, Cristian Palacios

Disponible en la web

Concurso Nacional

de Ensayos Teatrales.

Alfredo de la Guardia-2010

Incluye textos de María Natacha Koss, Gabriel Fernández Chapo, Alicia Aisemberg

Disponible en la web

Teatro/11

Obras ganadoras del 11° Concurso

Nacional de Obras de Teatro Infantil

Incluye textos de Cristian Palacios, Silvia Beatriz Labrador, Daniel Zaballa, Cecilia Martín y Mónica Arrech, Roxana Aramburú, Gricelda Rinaldi

Disponible en la web

Concurso Nacional

de Ensayos Teatrales.

Alfredo de la Guardia-2011

Incluye textos de Irene Villagra, Eduardo Del Estal, Manuel Maccarini

Disponible en la web

Teatro/12

Obras ganadoras del 12° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Oscar Navarro Correa, Alejandro Ocón, Ariel Barchilón, Valeria Medina, Andrés Binetti, Mariano Saba, Ariel Dávila

Disponible en la web

Teatro/13

Obras ganadoras del 13° Concurso Nacional de Obras de Teatro -dramaturgia regional-

Incluye textos de Laura Gutman, Ignacio Apolo, Florencia Aroldi, María Rosa Pfeiffer, Fabián Canale, Juan Castro Olivera, Alberto Moreno, Raúl Novau, Aníbal Fiedrich, Pablo Longo, Juan Cruz Sarmiento, Aníbal Albornoz, Antonio Romero

Disponible en la web

Teatro/14

Obras ganadoras del 14° Concurso Nacional de Obras de Teatro -30 años de Malvinas-

Incluye textos de Mariano Nicolás Saba, Carlos Aníbal Balmaceda, Fabián Miguel Díaz, Andrés Binetti

Teatro/15

Obras ganadoras del 15° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Laura Córdoba, María Sol Rodríguez Seoane, Giuliana Kiersz, Manuel Migani, Santiago Loza, Ana Laura Izurieta

Disponible en la web

Teatro/16

Obras ganadoras del 16° Concurso Nacional de Obras de Teatro -dramaturgia regional-

Incluye textos de Omar Lopardo, Mariela Alejandra Domínguez Houlli, Sandra Franzen, Mauricio Martín Funes, Héctor Trotta, Luis Serradori, Mario Costello, Alejandro Boim, Luis Quinteros, Carlos Guillermo Correa, Fernando Pasarín, María Elvira Guitart

Disponible en la web

Teatro/17

Obras ganadoras del 17° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Ricardo Ryser, Juan Francisco Dasso, José Moset, Luis Ignacio Serradori, Víctor Fernández Esteban, Jesús de Paz y Alejandro Finzi

Disponible en la web

Teatro/18

Obras ganadoras del 18° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Mariano Tenconi Blanco, Fabián Miguel Díaz, Leonel Giacometto, Andrés Gallina, Aliana Álvarez Pacheco y Sebastián Suñé

Disponible en la web

Teatro/19

Obras ganadoras del 19° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Franco Calluso, Juan Ignacio Fernández, Candelaria Sabagh, Marcelo Pitrola, Mateo de Urquiza, Mercedes Álvarez/Alejandro Farías

Teatro/20

Obras ganadoras del 20° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Fabián Díaz, María Marull,
Julio Molina, Alfredo Staffolani, Pablo Di
Felice, Susana Torres Molina

Teatro/21

Obras ganadoras del 21° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Luis Miguel Arenillas,
Roberto de Bianchetti, Nancy Lago,
Guillermo Baldo, Silvina Andrea Forquera/
Javier Santanera, Rigoberto Horacio Vera

20 años de teatro social en la

Argentina

Incluye textos de María Guillermina
Bevacqua, Gerardo Larreta y Valeria Andrea
Sánchez Martín, Cristian Palacios, Alan
Robinson, Camila Mercado, Elina Martinelli,
Lorena Noemí Calandi, Carina Noemberg

Disponible en la web

TEATRARIA

Diciembre 2021 - Primera edición: 2500 ejemplares